Carla Martínez
Inés Ramos

LA SOBRECUALIFICACIÓN COMO FACTOR ESTRUCTURAL DEL DESEMPLEO JUVENIL EN ESPAÑA

TRABAJO DE FIN DE GRADO

Área temática: ECONOMÍA DE LOS MERCADOS

Grado de Finanzas y Contabilidad



FACULTAT D'ECONOMIA i EMPRESA
Universitat Rovira i Virgili

Reus,
Junio 2026

ÍNDICE

RESUMEN....4

PALABRAS CLAVE....5

1. Presentación....6

2. Introducción....8

2.1. Contexto y justificación del estudio....8

2.2. Objetivos y preguntas de investigación....9

2.3. Metodología de la investigación....11

MARCO TEÓRICO....14

3. Concepto de sobrecualificación y desajuste formativo....14

3.1. Principales teorías sobre el mismatch educativo y el mercado de trabajo....17

3.2. Desempleo según nivel educativo....19

3.3. Consecuencias económicas y sociales del desajuste formativo....23

4. Perspectiva económica y técnica: el fenómeno de la sobrecualificación....25

4.1. La sobrecualificación como fallo de mercado: análisis microeconómico....25

4.2. Asimetrías de información y señalización en el mercado de trabajo....27

4.3. Modelización del equilibrio laboral y efectos sobre el salario de equilibrio....27

4.4. Impacto macroeconómico: productividad, PIB potencial y eficiencia del capital humano....28

5. El mercado de trabajo español y su estructura....30

5.1. Características del mercado laboral español: rigideces, segmentación y temporalidad....30

5.2. Evolución histórica del desempleo juvenil....31

5.3. Relación entre crecimiento económico y empleo juvenil....32

5.4. Desajustes entre oferta y demanda de cualificaciones en los diferentes sectores....32

5.5. Políticas activas de empleo y su eficacia....33

ANÁLISIS EMPÍRICO....34

6.1. Descripción de las fuentes de datos....34

6.2. Construcción de indicadores (tasa de sobrecualificación, tasa de desempleo juvenil ajustada por nivel educativo, ratio de educación-empleo-formación)....36

6.3. Análisis descriptivo (evolución temporal España y comparación con UE y

países OCDE).....40
6.4. Limitaciones del análisis.....44
7.1. Interpretación de los hallazgos empíricos.....46
7.2. Factores estructurales que agravan la sobrecualificación en España.....47
7.3. Comparación con modelos europeos de inserción laboral (Alemania).....48
7.4. Evaluación del cumplimiento de los objetivos y contraste de las hipótesis.....49
8. Propuestas y recomendaciones.....52
8.1. Políticas públicas para reducir la sobrecualificación.....52
9. Conclusiones.....54
10. Referencias bibliográficas.....57

RESUMEN

CATALÀ

El present treball analitza el fenomen de la sobrequalificació juvenil a Espanya i la seva relació amb l'elevat atur dels joves. A través d'una combinació d'anàlisi teòrica i empírica, s'estudia com el desajustament entre el nivell educatiu i la demanda real del mercat laboral constitueix una fallida estructural que genera ineficiències i pèrdua de productivitat respecte al nivell òptim del capital humà.S'utilitzen dades de l'INE, Eurostat, l'OCDE i FUNCAS per mesurar la magnitud de la sobrequalificació i la seva evolució comparada amb Europa, integrant models clàssics d'oferta i demanda de treball per explicar els mecanismes econòmics que originen el desajustament. El treball formula hipòtesis, preguntes de recerca i proposa línies d'actuació per millorar l'eficiència del mercat laboral espanyol.

CASTELLANO

El presente trabajo analiza el fenómeno de la sobrecualificación juvenil en España y su relación con el elevado desempleo de los jóvenes. A través de una combinación de análisis teórico y empírico, se estudia cómo el desajuste entre el nivel educativo y la demanda real del mercado laboral constituye un fallo estructural que genera ineficiencias y pérdida de productividad frente al nivel óptimo del capital humano. Se emplean datos del INE, Eurostat, OCDE y FUNCAS para medir la magnitud de la sobrecualificación y su evolución comparada con Europa, integrando modelos clásicos de oferta y demanda de trabajo para explicar los mecanismos económicos que originan el desajuste. El trabajo formula hipótesis, preguntas de investigación y propone líneas de actuación para mejorar la eficiencia del mercado laboral español.

ENGLISH

This paper analyzes the phenomenon of youth overqualification in Spain and its relationship with high youth unemployment. Through a combination of theoretical and empirical analysis, it examines how the mismatch between educational attainment and actual labor market demand constitutes a structural failure that generates inefficiencies and a loss of productivity relative to the optimal level of human capital. Data from the INE, Eurostat, the OECD, and FUNCAS are used to measure the magnitude of overqualification and its evolution in comparison with Europe, integrating classical labor

supply and demand models to explain the economic mechanisms that generate the mismatch. The paper formulates hypotheses, research questions, and proposes lines of action to improve the efficiency of the Spanish labor market.

PALABRAS CLAVE

CATALÀ

Sobrequalificació, Atur juvenil, Mercat laboral, Capital humà, Desajust formatiu, Oferta i demanda de treball.

CASTELLANO

Sobrecualificación, Desempleo juvenil, Mercado laboral, Capital humano, Desajuste formativo, Oferta y Demanda de trabajo.

ENGLISH

Overqualification, Youth unemployment, Labor market, Human capital, Educational mismatch, Labor supply and demand.

1. Presentación

El presente Trabajo de Fin de Grado se inscribe dentro del área de Economía de los Mercados y tiene como objetivo analizar la sobrecualificación juvenil en España y su relación con el elevado desempleo entre los jóvenes. En las últimas décadas, España ha experimentado un notable aumento del nivel educativo de la población joven, alcanzando cifras superiores a la media de la Unión Europea. Sin embargo, este incremento del capital humano no se ha traducido en una mejora proporcional de la inserción laboral, lo que ha dado lugar a un fenómeno cada vez más relevante: la existencia de jóvenes altamente cualificados que desempeñan empleos por debajo de su nivel formativo o que encuentran dificultades para acceder al mercado laboral.

Este desajuste entre formación y empleo constituye un problema económico y social de gran relevancia. Desde el punto de vista individual, la sobrecualificación puede generar frustración, menor satisfacción laboral y trayectorias profesionales menos estables. Además, también puede afectar a la evolución salarial y limitar las oportunidades de promoción a largo plazo. Desde una perspectiva macroeconómica, la infrautilización del capital humano supone una pérdida de eficiencia en la economía, ya que la inversión realizada en educación no se traduce en un aumento proporcional de la productividad y el crecimiento económico.

La elección de este tema responde, por tanto, a su relevancia actual y a su impacto sobre el funcionamiento del mercado laboral español. En un contexto en el que las generaciones jóvenes presentan los niveles de formación más elevados de la historia, resulta especialmente relevante analizar por qué el mercado laboral no absorbe adecuadamente este capital humano. Asimismo, el estudio del fenómeno de la sobrecualificación permite comprender mejor las dinámicas estructurales del empleo juvenil y las características del modelo productivo español.

Para abordar este análisis, el trabajo combina un enfoque teórico y empírico. En primer lugar, se revisan las principales teorías económicas relacionadas con el desajuste educativo, el capital humano y el funcionamiento del mercado laboral. Posteriormente, se analiza la estructura del mercado laboral español y se construyen indicadores que permiten medir la magnitud de la sobrecualificación juvenil y su evolución en el tiempo. Asimismo, se realiza una comparación con la Unión Europea y con otros modelos europeos de inserción laboral, con el objetivo de identificar diferencias estructurales y posibles líneas de mejora.

Finalmente, el trabajo presenta una discusión de los resultados obtenidos y propone recomendaciones orientadas a reducir el desajuste entre formación y empleo. En este sentido, el análisis pretende no solo describir el fenómeno de la sobrecualificación juvenil, sino también aportar una reflexión sobre las implicaciones económicas del mismo y las posibles políticas públicas que podrían contribuir a mejorar la inserción laboral de los jóvenes en España.

En conclusión, este estudio pretende contribuir a la comprensión de uno de los principales desafíos del mercado laboral español, analizando la sobrecualificación juvenil como un fenómeno estructural que afecta tanto al desarrollo profesional de los jóvenes como a la eficiencia y competitividad de la economía en su conjunto. La aportación principal de este trabajo reside en la combinación de un análisis cuantitativo actualizado con una perspectiva comparada europea, así como en la conexión del fenómeno con sus implicaciones económicas agregadas.

2. Introducción

2.1. Contexto y justificación del estudio

El desempleo juvenil constituye uno de los principales desafíos económicos y sociales de España, con tasas que, de forma persistente, se sitúan por encima de la media de la Unión Europea. Esta realidad resulta especialmente llamativa si se tiene en cuenta que las generaciones más jóvenes presentan, en promedio, los niveles de formación más elevados de la historia reciente. Sin embargo, el incremento del capital educativo no se ha traducido en una integración laboral estable y ajustada a su cualificación. En muchos casos, el puesto de trabajo desempeñado no guarda correspondencia con el nivel de estudios alcanzado, lo que evidencia un desajuste estructural entre educación y empleo.

Este fenómeno, conocido como sobrecualificación o *educational mismatch*, pone de manifiesto la existencia de una brecha entre la oferta de trabajo cualificado y la demanda real. La estructura empresarial española, caracterizada en gran medida por el predominio de pequeñas y medianas empresas y por un peso significativo de sectores con menor intensidad tecnológica, no siempre es capaz de absorber el volumen creciente de titulados superiores en ocupaciones acordes a su nivel formativo. A ello se suman factores como la temporalidad, la segmentación del mercado laboral y la escasa movilidad geográfica o sectorial, que dificultan la adecuación entre estudios y empleo.

Las consecuencias de esta situación trascienden el ámbito individual. A nivel personal, la sobrecualificación puede generar frustración, desmotivación y una percepción de falta de reconocimiento del esfuerzo educativo realizado. También puede afectar a las trayectorias profesionales futuras, condicionando salarios, estabilidad y oportunidades de promoción. Desde una perspectiva macroeconómica, supone una infrautilización del capital humano, reduce la productividad potencial y limita la competitividad del país, especialmente en un contexto global donde el conocimiento y la innovación desempeñan un papel estratégico.

La elección de este tema responde tanto a su relevancia económica como a su impacto social. La sobrecualificación no solo constituye una problemática estadística, sino que incide directamente en las expectativas de vida, la emancipación y la estabilidad de una generación que ha invertido significativamente en su formación. Analizar la relación entre sobrecualificación y desempleo juvenil permite profundizar en

las causas estructurales del desajuste y comprender mejor las dinámicas que caracterizan al mercado laboral español. Asimismo, este estudio pretende aportar una base analítica que contribuya a la reflexión sobre posibles líneas de actuación orientadas a mejorar la adecuación entre el sistema educativo y las necesidades productivas, favoreciendo una inserción laboral más coherente con las capacidades y aspiraciones de los jóvenes.

2.2. Objetivos y preguntas de investigación

Este Trabajo de Fin de Grado tiene como objetivos:

1. Medir el grado de sobrecualificación juvenil en España mediante indicadores cuantitativos.
2. Examinar los mecanismos teóricos que explican el desajuste formativo.
3. Determinar el coste económico de la infrautilización del capital humano.
4. Comparar la situación de España con la media de la Unión Europea y la OCDE.
5. Analizar por qué las empresas no utilizan plenamente la mano de obra joven cualificada.
6. Proponer recomendaciones fundamentadas en evidencia teórica y empírica.

A partir de estos objetivos, se formulan las siguientes hipótesis de investigación:

H1: Existe una asociación positiva entre la tasa de sobrecualificación juvenil y la tasa de desempleo juvenil en España.

Esta hipótesis se apoya en la literatura sobre desajuste educativo, que distingue conceptualmente entre sobreeducación y desempleo, pero reconoce su posible coexistencia en mercados laborales con problemas estructurales (Leuven y Oosterbeek, 2011, Education and Mismatch in the Labour Market).

H2: Las rigideces y la segmentación del mercado laboral español favorecen un desajuste persistente entre formación y empleo.

La literatura sobre mercados duales sostiene que la segmentación genera trayectorias laborales inestables y asignaciones ineficientes del capital humano (Grimshaw et al., 2018, Dual Labor Markets and Globalization).

H3: Las empresas españolas infrautilizan el capital humano juvenil cualificado debido a fallos de mercado, asimetrías de información y estructuras salariales poco flexibles.

Desde la perspectiva de la teoría económica, los fallos de información, los problemas de señalización y las estructuras salariales rígidas pueden conducir a asignaciones ineficientes del trabajo cualificado. En el caso juvenil, la menor experiencia y la incertidumbre sobre la productividad futura pueden intensificar estos mecanismos.

Esta hipótesis encuentra respaldo en la teoría de la competencia por puestos de trabajo (Thurow, 1975, Job Competition) y en los modelos de señalización educativa (Spence, 1974, Market Signaling).

H4: La infrautilización del capital humano juvenil cualificado genera un coste económico significativo no solo en términos de menor productividad agregada y reducción del PIB potencial, sino también en términos de ineficiencia del gasto público destinado a educación y formación.

Esta hipótesis parte de la premisa de que la inversión pública en educación superior, formación profesional y políticas activas de empleo constituye una forma de acumulación de capital humano. Sin embargo, cuando los jóvenes cualificados ocupan puestos por debajo de su nivel formativo o permanecen desempleados, se produce una asignación subóptima de los recursos invertidos.

Esta hipótesis se fundamenta en la teoría del capital humano desarrollada por Becker (1964, Human Capital), que vincula la correcta asignación del capital humano con el crecimiento económico.

Para contrastar estas hipótesis, el trabajo responde a las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Qué mecanismos teóricos explican la sobrecualificación en el mercado de trabajo juvenil español?
2. ¿Qué brecha existe entre España y el conjunto de la Unión Europea en términos de desajuste formativo y sobrecualificación juvenil?
3. ¿Qué factores institucionales explican el diferencial entre España y la UE en desempleo juvenil y adecuación entre formación y empleo, cómo ha evolucionado dicho diferencial en el tiempo?
4. ¿Por qué las empresas no absorben completamente la mano de obra joven cualificada?
5. ¿Cuál es el coste económico del desajuste educativo juvenil para el sector público en términos de eficiencia del gasto en educación y formación, impacto sobre la productividad agregada y reducción del PIB potencial?

Con este Trabajo de Fin de Grado se pretende dar respuesta a las preguntas planteadas y obtener conclusiones sobre los objetivos a través de un análisis objetivo y siguiendo la metodología establecida.

2.3. Metodología de la investigación

- **Fuentes de datos**

Se emplearán datos provenientes de:

- Instituto Nacional de Estadística (INE).
- Eurostat, para comparativas internacionales.
- OCDE, a través de *Education at a Glance*.
- FUNCAS, mediante estudios sobre transición educación-trabajo.

- **Tratamiento de los datos**

El análisis empírico combina métodos cuantitativos y herramientas teóricas propias de la Economía de los Mercados.

En primer lugar, se realizará un análisis descriptivo de series temporales relativas al desempleo juvenil, la tasa de actividad y el nivel educativo, con el objetivo de identificar tendencias estructurales y posibles rupturas asociadas a ciclos económicos. Dichos resultados se complementarán con la representación gráfica de indicadores clave, facilitando la visualización de la evolución comparada entre España, la Unión Europea y la OCDE.

En segundo lugar, se procederá a la construcción de indicadores propios que permitan medir con mayor precisión el grado de desajuste educativo y laboral. Entre ellos destacan:

- **Tasa de sobrecualificación,** calculada como el porcentaje de trabajadores con educación superior empleados en puestos que requieren menor nivel formativo.
- **Comparativa regional–nacional entre cualificación y renta,** analizando la relación entre nivel educativo medio, renta per cápita y tasa de desempleo por comunidades autónomas, así como su evolución cuantificada en el tiempo.
- **Tasa de desempleo juvenil ajustada por nivel educativo**, con el fin de aislar el efecto del capital humano sobre la probabilidad de desempleo.
- **Ratio de adecuación empleo-formación,** que mide el grado de correspondencia entre los estudios realizados y la ocupación desempeñada.

En tercer lugar, se desarrollará una comparación internacional del desempeño español respecto a los países de la Unión Europea y la OCDE, identificando diferencias estructurales en términos de empleabilidad, rendimientos educativos y transición al mercado de trabajo.

Desde el punto de vista teórico, se aplicará el modelo clásico de oferta y demanda de trabajo para analizar el impacto del aumento de la mano de obra cualificada sobre la oferta laboral. En particular, se estudiará:

- El desplazamiento de la curva de oferta de trabajo cualificado ante el incremento de titulados superiores.
- La posible insuficiencia de la demanda de trabajo cualificado en determinados sectores.
- La generación de un exceso de oferta y sus efectos sobre los salarios relativos y el equilibrio del mercado laboral.

Como paso final del análisis, los resultados se interpretarán según las principales teorías económicas estudiadas en el Grado, en particular la teoría del capital humano, los modelos de matching entre oferta y demanda de trabajo y la teoría del mercado laboral dual, proporcionando un marco explicativo coherente para los fenómenos observados.

MARCO TEÓRICO

3. Concepto de sobrecualificación y desajuste formativo

El estudio de la sobrecualificación se ha convertido en una cuestión central dentro de la economía laboral, especialmente en sociedades donde el acceso a la educación superior ha crecido de forma notable en las últimas décadas. A partir de los trabajos de Freeman (1976) y Duncan & Hoffman (1981), la literatura comenzó a analizar de manera sistemática el desajuste entre formación y empleo en distintos países desarrollados. Revisiones posteriores, como las de Hartog (2000) y Maassen van den Brink (2000), consolidaron este ámbito de estudio, aportando tanto fundamentos teóricos como evidencia empírica comparada.

En el contexto español, el punto de partida suele situarse en el trabajo de Alba Ramírez (1993), a partir del cual se desarrolló una amplia línea de investigación centrada en la magnitud, características y consecuencias de la sobreeducación. En términos generales, la sobrecualificación puede definirse como la situación en la que el nivel educativo alcanzado por un trabajador supera el requerido para el desempeño de su puesto. Se trata, por tanto, de una forma de infrautilización del capital humano. Ahora bien, aunque el concepto resulta intuitivo, su medición empírica no es sencilla, ya que exige determinar con precisión cuál es el nivel formativo “adecuado” para cada ocupación.

Gobernado (2005) aporta una clasificación que permite matizar el fenómeno. Distingue entre sobreeducación generalizada y sobreeducación relativa. La primera se vincula al proceso estructural de expansión educativa propio del desarrollo económico y afecta a amplios sectores de la población. La segunda se refiere al exceso formativo que presentan determinados trabajadores dentro de una misma categoría ocupacional respecto al nivel predominante en ella. A su vez, la sobreeducación relativa puede ser discutible o extrema. Esta última representa el desajuste más claro, como ocurre cuando titulados universitarios desempeñan empleos situados en categorías laborales de baja cualificación.

Las implicaciones económicas de este fenómeno son relevantes. Santiago Budría y Ana Moro-Egido (2008) estiman que en España los licenciados sobreeducados perciben salarios sensiblemente inferiores a los de aquellos cuyo empleo se ajusta a su nivel formativo, con penalizaciones más acusadas en el caso de las mujeres. Estos

resultados evidencian que la sobreeducación no solo supone una cuestión estadística, sino que incide directamente en las trayectorias profesionales y en la rentabilidad privada de la educación.

Desde una perspectiva agregada, Gundlach (2001) señalan que la evolución salarial en los niveles altos de cualificación depende de la interacción entre los efectos de composición y de compresión salarial. Una mayor desigualdad entre grupos puede incentivar la acumulación de estudios superiores; al mismo tiempo, una sobreoferta de trabajadores cualificados puede reducir las diferencias salariales. Xavier Bonal (2009) observa que los países con mayores retornos a la educación superior suelen presentar también mayores niveles de desigualdad, lo que revela la complejidad del fenómeno.

La adecuación entre formación y empleo no depende exclusivamente del nivel educativo formal, García Montalvo y Peiró (2009) subrayan la importancia de la experiencia y de las competencias transversales en la determinación de los requerimientos de un puesto. Parte de los desajustes puede interpretarse como una fase inicial de ajuste, especialmente en los primeros años de inserción laboral, cuando la productividad real del trabajador todavía no ha sido plenamente observada por la empresa. Por tanto, la sobrecualificación sería temporal mientras se ajustan las otras características del trabajo. [1]

El Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (IVIE, 2009a) distingue entre sobrecualificación transitoria y permanente. En las primeras etapas, la contratación suele basarse en el currículum, dado que la empresa no dispone de información completa sobre las capacidades efectivas del trabajador. La promoción interna y los incrementos salariales dependen, en mayor medida, de la productividad observada que del nivel educativo formal. En estos casos, el desajuste puede reducirse progresivamente. La sobrecualificación permanente responde, en cambio, a factores estructurales del mercado de trabajo, a decisiones individuales o a incentivos institucionales vinculados a la expansión educativa.

Dolado (2000) describen un proceso de desplazamiento ocupacional en el que trabajadores con menor nivel educativo se concentran en empleos no cualificados, mientras una parte significativa de titulados superiores ocupa puestos de baja

[1] Para este autor, si la compensación se produce por la debilidad en el capital humano motivada por una educación de escaso nivel o en una institución de baja calidad, la sobrecualificación podría ser permanente en lugar de temporal. También se produciría un efecto permanente si la sobrecualificación se utiliza para compensar las desventajas provocadas por la interrupción de la actividad profesional, por ejemplo, después de una baja por maternidad.

exigencia formativa. Este fenómeno implica un uso poco eficiente de los recursos invertidos en educación. Desde la teoría de la competencia por los puestos de trabajo de Lester C. Thurow (1975), las empresas pueden optar por trabajadores con mayor nivel educativo para reducir costes de formación. Gérard Forgeot y Jérôme Gautié (1997) argumentan que se espera de ellos una mayor productividad. Mun C. Tsang (1987), por su parte, advierte que la menor satisfacción laboral asociada al desajuste puede afectar negativamente al rendimiento.

TABLA 1.

Tipos de sobrecualificación

TEMPORAL	PERMANENTE
Puerta de entrada	Educación como consumo, no como inversión
Promoción interna	Estatus social
Movilidad ocupacional	Exceso de subsidio a la educación superior

***Fuente**: IVE (2009a)*

La evidencia empírica muestra que la sobrecualificación es más frecuente entre los jóvenes y tiende a disminuir con la edad y la experiencia acumulada (IVIE, 2009b). Las generaciones más jóvenes presentan niveles formativos más elevados y, en muchos casos, aceptan empleos por debajo de su cualificación como estrategia de entrada al mercado laboral. Factores como la limitada movilidad geográfica o la preferencia por determinadas condiciones laborales pueden contribuir a mantener el desajuste (IVIE, 2009c). La teoría de la movilidad ocupacional de Sherwin Rosen (1972) y Nachum Sicherman y Oded Galor (1990) interpreta esta situación como un proceso dinámico que puede corregirse mediante promoción interna o cambios de empleo.

El Observatorio de Inserción Laboral de los Jóvenes (IVIE, 2009d) identifica varios factores asociados a la probabilidad de sobrecualificación:

- El año de incorporación al mercado de trabajo tiene influencia en la probabilidad de estar sobrecualificado.
- Los universitarios tienen más probabilidad que los jóvenes que solamente cursaron secundaria obligatoria de estar sobrecualificados.

- Los sectores de comercio y restauración presentan mayor proporción de jóvenes sobrecualificados que en otros servicios.
- Los jóvenes autónomos o con contrato indefinido tienen, por el contrario, menor probabilidad de estar sobrecualificados que los jóvenes con contrato temporal.
- Los sectores sanitario y educativo tienen una probabilidad menor de dar empleo a jóvenes sobrecualificados que en otros servicios.

Madrigal (2003) define el desajuste educativo como la discrepancia entre el nivel educativo del trabajador y el requerido por su puesto. A partir de esta definición, distingue entre trabajadores adecuadamente educados, infraeducados y sobreeducados.

La medición del desajuste se ha abordado mediante tres enfoques principales. El método objetivo se basa en evaluaciones externas de los requisitos formativos de cada ocupación. El método subjetivo utiliza la percepción del propio trabajador sobre la adecuación de su formación. El método estadístico considera que existe desajuste cuando el nivel educativo individual se sitúa significativamente por encima o por debajo de la media de su ocupación. En este último ámbito, Kiker (1997) proponen utilizar la moda como referencia del nivel educativo adecuado, propuesta posteriormente perfeccionada por Mendes de Oliveira (2000) para mejorar la precisión de la estimación.

La revisión de estas aportaciones permite delimitar con mayor precisión el marco conceptual en el que se sitúa este trabajo. La sobrecualificación no se limita a una simple diferencia entre estudios y empleo, sino que refleja dinámicas complejas de asignación, movilidad y valoración del capital humano en el mercado del trabajo.

3.1. Principales teorías sobre el *mismatch* educativo y el mercado de trabajo

El fenómeno conocido como desajuste educativo comenzó a captar la atención de los investigadores del mercado laboral estadounidense en los años setenta, cuando se observó que el ritmo de crecimiento de la oferta de mano de obra cualificada excedía a la demanda. Sin embargo, el foco de atención no se situaba en el desajuste en sí mismo, sino en el hecho de que este ponía en riesgo la rentabilidad de la inversión educativa. Freeman (1976) expone que, pese a este inconveniente, los individuos

continuarían formándose y que el exceso de oferta no se resolvería de manera automática.

En la mayoría de los países, el grupo con mayor riesgo de sufrir sobrecualificación es el de los jóvenes universitarios. Para explicar esta regularidad, Sicherman (1991) argumenta que la sobrecualificación es un fenómeno transitorio. Señala que, al acceder al mercado laboral, los titulados carecen de experiencia y, en consecuencia, es más probable que acepten empleos en los que las competencias adquiridas no se correspondan con las requeridas. A medida que ganan experiencia laboral, la sobrecualificación tendería a reducirse de forma progresiva.

Los economistas de la época formularon distintas teorías con el objetivo de explicar el desajuste educativo al inicio de la vida laboral. De forma sintética, pueden distinguirse tres enfoques principales:

En primer lugar, la teoría del capital humano o neoclásica, desarrollada por Becker (1964), sostiene que un mayor nivel educativo se traduce en una mayor productividad y, por tanto, en salarios más elevados. No obstante, un incremento en la oferta de trabajo cualificado provocaría un descenso de los salarios relativos. Como consecuencia, la rentabilidad de invertir tiempo y recursos en educación disminuiría, reduciéndose progresivamente el número de trabajadores con altas cualificaciones. El mercado tendería así hacia un nuevo equilibrio mediante ajustes salariales. Desde esta perspectiva, los desajustes entre oferta y demanda de trabajadores cualificados pueden producirse a corto plazo, pero desaparecerían a largo plazo (García, 2009).

En segundo lugar, Arrow (1973) plantea el modelo de la señalización. Este parte de la existencia de información imperfecta en el mercado laboral, ya que las empresas desconocen a priori las habilidades reales de los trabajadores. Ante esta situación, los individuos optan por alcanzar mayores niveles educativos para utilizarlos como señal de sus capacidades. Las empresas, a su vez, emplean el nivel de estudios como criterio de asignación, situando a los trabajadores con mayor formación en puestos mejor remunerados o con mayor responsabilidad. Este mecanismo genera incentivos adicionales para continuar invirtiendo en educación (Flores, 2017).

En tercer lugar, el modelo de competencia por los puestos de trabajo de Thurow (1975) describe la existencia de una “cola” de empleos con distintas características y otra de trabajadores ordenados según su nivel educativo y experiencia. Los puestos

más atractivos se asignan a los trabajadores mejor posicionados en la cola, mientras que los restantes soportan mayores grados de sobrecualificación. Esta teoría añade que los trabajadores compiten de forma continua, incrementando su nivel educativo para mejorar su posición relativa. Como resultado, la sobrecualificación tiende a persistir en el tiempo, dado que los niveles educativos aumentan mientras que los requerimientos de los puestos permanecen relativamente constantes (Flores, 2017; García, 2009).

3.2. Desempleo según nivel educativo

El análisis del paro según nivel educativo en España no puede desvincularse del fenómeno de la sobrecualificación juvenil. Los datos recientes de la Encuesta de Población Activa (EPA), elaborada por el Instituto Nacional de Estadística, muestran que la tasa de desempleo disminuye claramente a medida que aumenta el nivel formativo. En el grupo de 25 a 34 años, quienes no han completado la educación secundaria superior presentan tasas de paro superiores al 20 %, mientras que los titulados en educación terciaria se sitúan en torno al 9–10 %, según el informe Education at a Glance 2025 de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. Esta relación inversa confirma que la educación actúa como un factor protector frente al desempleo.

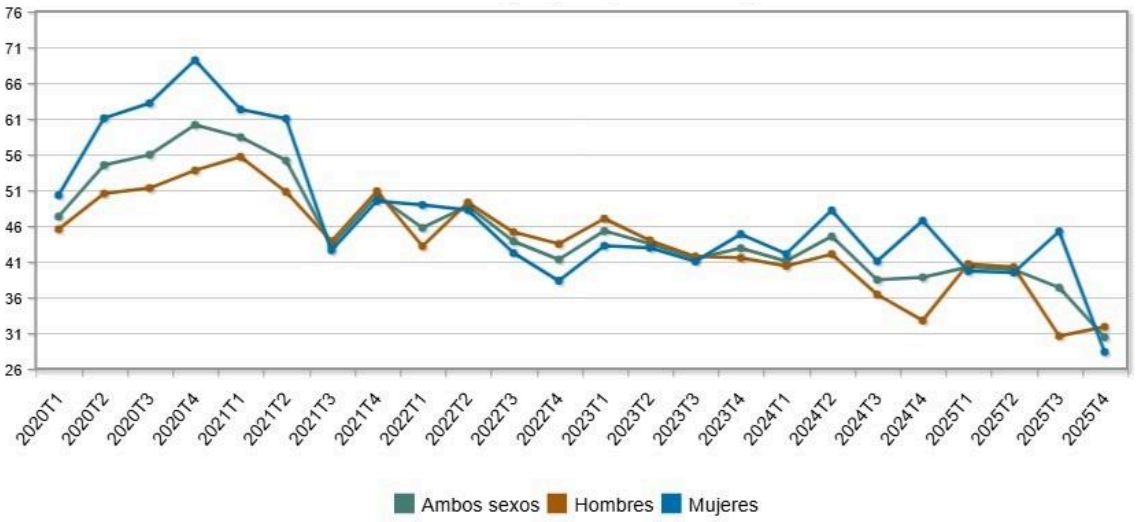
Sin embargo, el caso español presenta una particularidad relevante: aunque los jóvenes con estudios superiores tienen menor probabilidad de estar desempleados, una proporción significativa de ellos trabaja en ocupaciones que no requieren dicho nivel de cualificación. Según datos de Eurostat, España se sitúa entre los países de la Unión Europea con mayores tasas de sobrecualificación, especialmente entre jóvenes titulados universitarios. Este fenómeno refleja un desajuste entre la oferta de capital humano y la estructura productiva del país, caracterizada en gran medida por sectores de bajo valor añadido y elevada temporalidad.

En consecuencia, el análisis del paro por nivel educativo debe matizarse: si bien la educación superior reduce notablemente el riesgo de desempleo, no garantiza una inserción laboral acorde con la formación adquirida. Para muchos jóvenes, la alternativa no es exclusivamente entre empleo y desempleo, sino entre empleo ajustado a su cualificación o empleo por debajo de la misma.

Esta situación puede generar efectos económicos y sociales relevantes, como menor productividad agregada, salarios inferiores a los esperados y desincentivos a la inversión educativa a largo plazo. Por tanto, la relación entre educación y desempleo en España no solo evidencia la importancia del capital humano como mecanismo de protección frente al paro, sino también las limitaciones estructurales del mercado laboral para absorber adecuadamente el talento joven cualificado.

GRÁFICO 1.

Tasas de paro por distintos grupos de edad, sexo y comunidad autónoma



Fuente: *Elaboración mediante aplicativo a partir de datos del INE.*

TABLA 2.

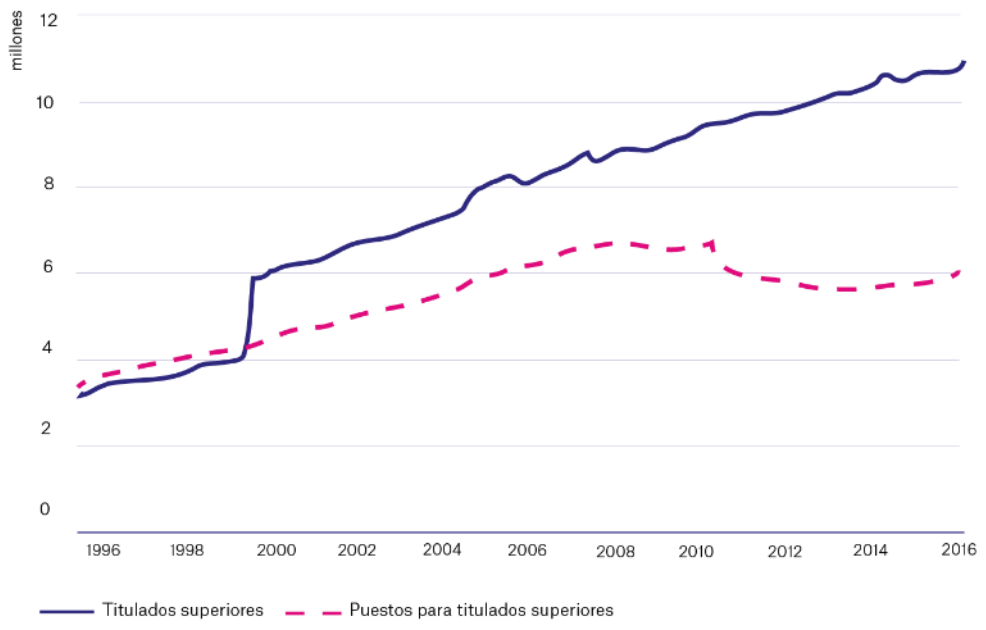
Evolución de la tasa de paro por nivel educativo en España (2020-2024)

NIVEL EDUCATIVO		BAJO	MEDIO	SUPERIOR
2024	ESPAÑA	21,14	13,75	9,34
	UNIÓN EUROPEA	16,15	7,24	4,86
2023	ESPAÑA	22,15	15,93	9,16
	UNIÓN EUROPEA	16,75	7,31	4,51
2022	ESPAÑA	22,18	16,12	10,20
	UNIÓN EUROPEA	15,53	7,01	4,46
2021	ESPAÑA	27,97	18,42	13,24
	UNIÓN EUROPEA	17,91	8,25	5,69
2020	ESPAÑA	27,56	20,16	15,06
	UNIÓN EUROPEA	17,67	8,85	6,44

Fuente: *Elaboración propia a partir de datos de Education at a Glance.*

GRÁFICO 2.

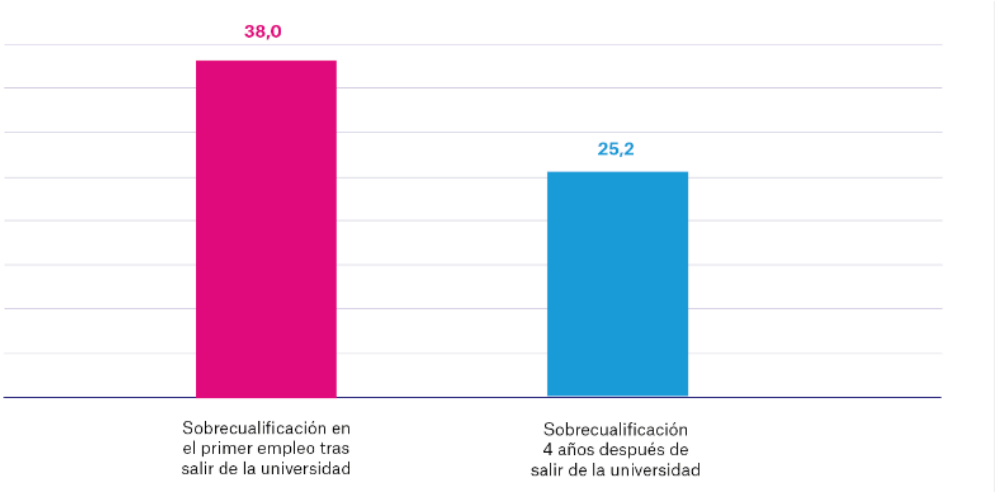
Evolución del número de titulados superiores y puestos cualificados



Fuente: *INE Encuesta de población activa. Datos trimestrales*

GRÁFICO 3.

Sobrecualificación de los universitarios al incio de la vida laboral



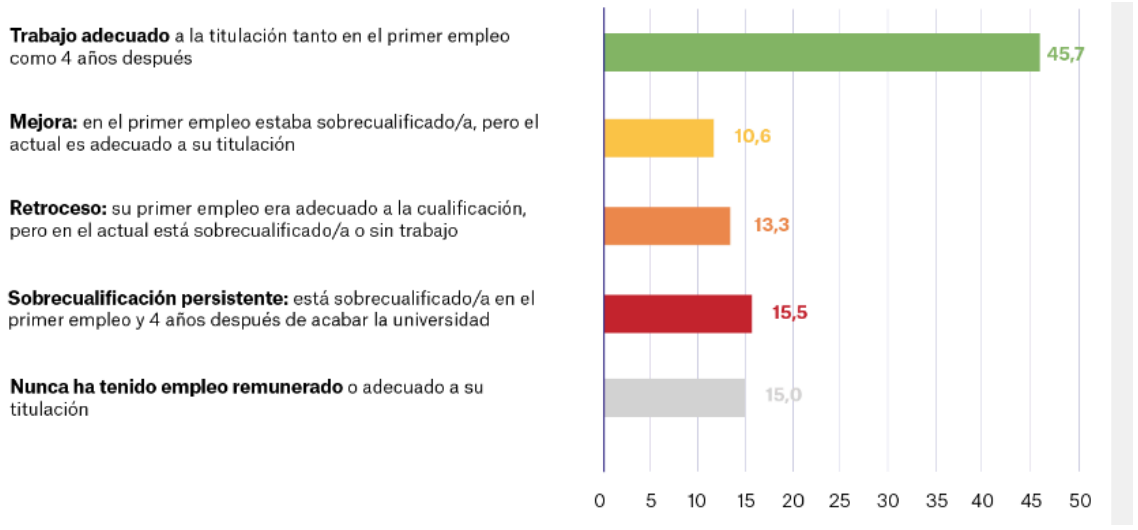
Fuente: *INE 2016. Encuesta de inserción laboral en titulados universitarios*

**En la encuesta sólo se incluyen titulados universitarios menores de 35 años.*

**Se considera que están sobrecualificados los titulados universitarios que dicen que el nivel educativo más adecuado para desempeñar su puesto de trabajo es Formación profesional de grado superior o grado medio, Bachillerato o ESO, EGB.*

GRÁFICO 4.

Desajuste educativo al inicio de la vida laboral de los universitarios



Fuente: *INE 2016. Encuesta de inserción laboral de titulados universitarios*

**En la encuesta sólo se incluyen titulados universitarios menores de 35 años.*

**Se considera que están sobrecualificados los titulados universitarios que dicen que el nivel educativo más adecuado para desempeñar su puesto de trabajo es Formación profesional de grado superior o grado medio, Bachillerato o ESO, EGB.*

3.3. Consecuencias económicas y sociales del desajuste formativo

El desajuste formativo, manifestado principalmente en la sobrecualificación, genera una serie de consecuencias tanto económicas como sociales que afectan no solo a los individuos, sino también al funcionamiento y eficiencia del mercado laboral y al conjunto de la economía.

En primer lugar, desde una perspectiva microeconómica, la sobrecualificación implica una infrautilización del capital humano, lo que se traduce en una pérdida de productividad para las empresas y, en última instancia, para el sistema productivo. Los trabajadores que desempeñan empleos por debajo de su nivel de formación suelen experimentar una menor motivación y satisfacción laboral, factores que pueden derivar en un menor rendimiento y una mayor rotación laboral (Tsang, 1987). Además, esta situación suele conllevar una reducción en los ingresos salariales, dado que los empleos para los que están sobrecualificados suelen ofrecer remuneraciones inferiores a las esperadas para su nivel educativo (Budría y Moro-Egido, 2008). Esta brecha salarial afecta especialmente a las mujeres, acentuando desigualdades de género en el mercado de trabajo.

Desde una óptica macroeconómica, la prevalencia de desajustes formativos puede comprometer la eficiencia asignativa del mercado laboral, afectando la capacidad del país para maximizar el retorno de las inversiones en educación. Un exceso de titulados ocupando puestos no cualificados puede indicar un desequilibrio estructural, donde la oferta de capital humano supera la demanda real de empleo cualificado, como ocurre en economías con sectores productivos poco desarrollados o con alta temporalidad y precariedad (Dolado, 2000). Esto limita el potencial de crecimiento económico basado en la mejora de la calidad y especialización del trabajo.

Socialmente, el desajuste formativo tiene repercusiones sobre la cohesión y movilidad social. La frustración derivada de la falta de correspondencia entre las expectativas formativas y la realidad laboral puede desincentivar la inversión educativa futura, especialmente entre los jóvenes (IVIE, 2009a). Asimismo, contribuye a perpetuar dinámicas de desigualdad y exclusión, ya que los trabajadores sobrecualificados pueden enfrentar mayores dificultades para acceder a empleos estables y con condiciones adecuadas, afectando su bienestar y calidad de vida.

El fenómeno también plantea desafíos para las políticas públicas. La existencia de un elevado nivel de sobrecualificación indica la necesidad de orientar no solo la cantidad sino la calidad y adecuación de la formación ofrecida, fomentando la vinculación entre el sistema educativo y las demandas reales del mercado laboral. Asimismo, es necesario promover medidas activas de empleo que faciliten la inserción laboral ajustada a la cualificación, como programas de formación continua, orientación profesional y reconocimiento de competencias (Flores, 2017).

El desajuste formativo constituye un problema multidimensional que requiere un enfoque integral, ya que afecta la eficiencia económica, la equidad social y el desarrollo sostenible del mercado laboral.

4. Perspectiva económica y técnica: el fenómeno de la sobrecualificación

Tras haber definido el concepto de sobrecualificación y su encaje dentro del desajuste educativo (mismatch), este apartado aborda el fenómeno desde una perspectiva económica formal, incorporando herramientas de análisis microeconómico y macroeconómico.
La sobrecualificación puede interpretarse como una ineficiencia en la asignación del capital humano dentro del mercado de trabajo, con implicaciones tanto individuales (salarios, trayectoria laboral) como agregadas (productividad y crecimiento).

4.1. La sobrecualificación como fallo de mercado: análisis microeconómico.

Desde el punto de vista microeconómico, la sobrecualificación puede entenderse como el resultado de un fallo de mercado en la asignación eficiente de recursos, concretamente del capital humano.

En un mercado laboral competitivo bajo supuestos neoclásicos (información perfecta, movilidad plena y ajuste salarial flexible), los trabajadores con mayor nivel educativo deberían emparejarse con puestos que requieran dichas competencias, maximizando productividad y salario marginal. Sin embargo, en la práctica se observan desajustes persistentes.

Algunas de las principales causas microeconómicas del fallo son las siguientes:

- Rigideces salariales**:** La existencia de salarios mínimos, convenios colectivos o salarios de eficiencia impide que el salario actúe como mecanismo de ajuste completo.

- Exceso relativo de oferta cualificada: La expansión del sistema educativo puede generar un aumento de la oferta de trabajadores con educación superior superior al crecimiento de la demanda de empleos cualificados.

- Segmentación del mercado laboral: La coexistencia de un mercado primario (empleos estables y cualificados) y un mercado secundario (empleos precarios y de baja cualificación) dificulta la movilidad ascendente.

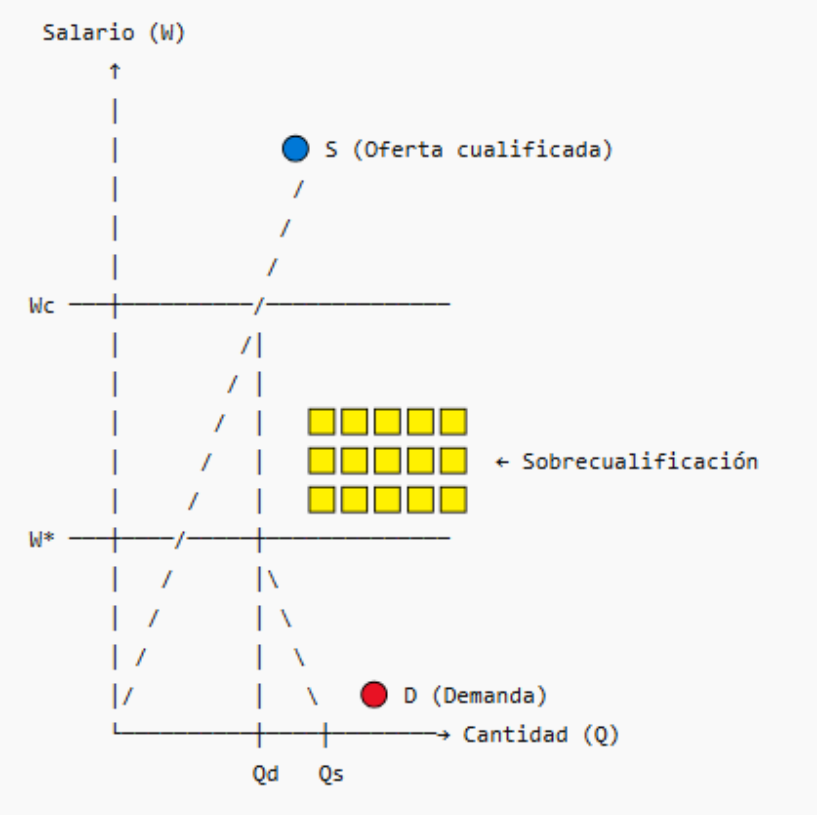
➢ Costes de búsqueda y emparejamiento: Siguiendo modelos de búsqueda y emparejamiento como los desarrollados por Diamond, Mortensen y Pissarides, el ajuste entre vacantes y trabajadores no es instantáneo ni perfecto. Los salarios suelen establecerse a través de la solución de Nash[2].

Dando lugar así, a una situación en la que el trabajador no se sitúa en su frontera de productividad marginal, generando una pérdida de eficiencia estática.

GRÁFICO 5.

Sobrecualificación como exceso de oferta de trabajo cualificado:

Pérdida de eficiencia



Fuente: *Elaboración propia.*

A un salario rígido superior al de equilibrio (Wc), la oferta de trabajo cualificado (Qs) excede la demanda (Qd), generando un desajuste en la asignación del capital humano. Este exceso se traduce en sobrecualificación, donde trabajadores con alta formación ocupan puestos que no requieren dicho nivel educativo o quedan infrautilizados en el mercado laboral.

[2] Esto es, una solución pareto eficiente para el caso en el que dos personas demandan una parte de un mismo bien.

4.2. Asimetrías de información y señalización en el mercado de trabajo.

El mercado laboral presenta importantes problemas de información asimétrica. Los empleadores no observan perfectamente la productividad real de los trabajadores, lo que genera incertidumbre en el proceso de contratación. En este contexto, la educación actúa como un mecanismo de señalización.

La teoría de la señalización formulada por Michael Spence sostiene que la educación funciona como una señal que permite a las empresas distinguir entre trabajadores con distinta capacidad. Sin embargo, cuando la proporción de individuos con educación superior aumenta de manera generalizada, la capacidad diferenciadora del título académico disminuye. Este fenómeno, conocido como inflación de credenciales, puede provocar que empleos que anteriormente no requerían estudios superiores comiencen a exigirlos, sin que ello implique un aumento real en las tareas o en la productividad asociada al puesto.

Asimismo, el problema de selección adversa, desarrollado por George Akerlof, también puede trasladarse al mercado laboral. Ante la dificultad de distinguir niveles reales de productividad, las empresas pueden ofrecer salarios promedio que no reflejan adecuadamente las diferencias individuales. Como consecuencia, algunos trabajadores altamente cualificados aceptan empleos por debajo de su formación como estrategia de inserción o ante la ausencia de alternativas acordes a su nivel educativo.

4.3. Modelización del equilibrio laboral y efectos sobre el salario de equilibrio.

Desde el punto de vista del equilibrio parcial, el aumento sostenido de la oferta de trabajo cualificado desplaza hacia la derecha la curva de oferta correspondiente. Si la demanda de trabajo cualificado no crece al mismo ritmo, el nuevo equilibrio puede caracterizarse por una reducción del salario relativo de los trabajadores con mayor nivel educativo y por una mayor incidencia de la sobrecualificación.

En los modelos de búsqueda y emparejamiento, el equilibrio del mercado laboral depende de la interacción entre la tasa de desempleo, el número de vacantes y la productividad esperada del puesto. Cuando la creación de empleo cualificado es insuficiente, los trabajadores pueden optar por aceptar ocupaciones que no requieren su nivel formativo, lo que reduce el desempleo observado pero aumenta el desajuste

ocupacional. Esta situación puede generar penalizaciones salariales persistentes y efectos de cicatriz en las trayectorias profesionales, especialmente en el caso del desempleo juvenil.

Desde la teoría del capital humano desarrollada por Gary Becker, la educación constituye una inversión cuyo rendimiento depende de la prima salarial asociada. Si la sobrecualificación reduce dicha prima, la rentabilidad esperada de la inversión educativa disminuye, lo que puede alterar las decisiones futuras de formación y afectar a la acumulación de capital humano en el largo plazo.

4.4. Impacto macroeconómico: productividad, PIB potencial y eficiencia del capital humano.

A nivel macroeconómico, la sobrecualificación implica una utilización subóptima del capital humano disponible en la economía. Cuando trabajadores altamente formados desempeñan tareas de baja complejidad, la productividad agregada se sitúa por debajo de su nivel potencial. Esta infrautilización afecta a la productividad total de los factores y limita la capacidad de crecimiento sostenido.

Los modelos de crecimiento endógeno[3], como los desarrollados por Robert Lucas Jr., destacan el papel central del capital humano en la expansión del producto a largo plazo. Si la asignación del talento no es eficiente, el efecto positivo de la educación sobre la innovación y la acumulación de conocimiento se ve reducido. En consecuencia, el PIB potencial de la economía puede situarse por debajo del nivel que sería alcanzable con una asignación más eficiente de los recursos humanos.

Además, el desajuste persistente puede generar efectos dinámicos negativos. La falta de utilización de competencias específicas puede provocar depreciación del capital humano, reduciendo la experiencia relevante acumulada y dificultando la movilidad hacia empleos acordes con la formación. De este modo, la sobrecualificación no solo constituye una ineficiencia estática, sino también un obstáculo para el crecimiento económico a medio y largo plazo.

En coherencia con lo previamente tratado, la sobrecualificación se configura así como una manifestación concreta del desajuste educativo, vinculada tanto a fricciones del

[3] Los modelos de crecimiento endógeno afirman que una economía crece porque invierte en conocimiento, innovación y capital humano, y eso genera un círculo virtuoso de crecimiento.

mercado laboral como a problemas de información y a desequilibrios entre oferta y demanda de trabajo cualificado. Su análisis económico permite comprender que no se trata únicamente de una cuestión individual, sino de un fenómeno con implicaciones estructurales para la eficiencia y el desarrollo económico.

5. El mercado de trabajo español y su estructura

El mercado de trabajo es el lugar de encuentro e intercambio entre la oferta y la demanda de trabajo. Es el espacio donde oferentes y demandantes de empleo entran en contacto e intercambian trabajo y retribución.

En economía, los protagonistas naturales del mercado de trabajo son los demandantes de empleo y los trabajadores. Por un lado, encontramos a los demandantes de empleo, que son los empleadores y quienes están dispuestos a contratar a los trabajadores. Por otro lado, se encuentran los sujetos que acuden al mercado laboral ofreciendo servicios profesionales, que son los trabajadores ya ocupados o aquellas personas que buscan empleo; constituyen, por tanto, la oferta de trabajo o la población activa.

El análisis de la sobrecualificación juvenil no puede comprenderse sin examinar las características estructurales del mercado laboral español. La configuración institucional, la especialización productiva y la dinámica cíclica del empleo condicionan tanto la inserción laboral de los jóvenes como la eficiencia en la asignación del capital humano.

España presenta históricamente tasas de paro superiores a la media europea, una elevada volatilidad del empleo ante cambios en el ciclo económico y una marcada dualidad contractual. Estas características influyen de forma directa en la probabilidad de que los jóvenes cualificados acepten empleos por debajo de su nivel formativo, especialmente en fases de desaceleración económica.

5.1. Características del mercado laboral español: rigideces, segmentación y temporalidad

Uno de los rasgos más destacados del mercado laboral español es su elevada segmentación. La coexistencia de contratos indefinidos con altos niveles de protección y contratos temporales con menor estabilidad ha generado una dualidad persistente. Este fenómeno ha sido ampliamente analizado por autores como Samuel Bentolila y Juan F. Jimeno, quienes señalan que dicha estructura afecta especialmente a los jóvenes, concentrados mayoritariamente en el segmento temporal.

La temporalidad ha sido tradicionalmente una de las más elevadas de la Unión Europea, lo que implica mayor rotación, menor inversión en formación específica por parte de las empresas y menor estabilidad en las trayectorias laborales. Esta situación incrementa la probabilidad de desajustes formativos, ya que los jóvenes aceptan empleos transitorios que no siempre se corresponden con su nivel educativo.

Asimismo, el mercado laboral español ha presentado barreras institucionales asociadas a la negociación colectiva, la estructura salarial y los costes de despido. Aunque las reformas laborales de las últimas décadas han tratado de flexibilizar ciertos aspectos, persisten elementos que dificultan el ajuste eficiente entre oferta y demanda de trabajo cualificado.

La especialización productiva en sectores intensivos en mano de obra y de menor valor añadido, como la construcción o determinados servicios, también limita la capacidad de absorción de titulados superiores. En consecuencia, el incremento del nivel educativo de la población no siempre se traduce en una expansión equivalente de empleos altamente cualificados.

5.2. Evolución histórica del desempleo juvenil

El desempleo juvenil en España ha mostrado una elevada sensibilidad al ciclo económico. Durante la crisis financiera iniciada en 2008, la tasa de paro juvenil superó el 50%, situándose entre las más altas de la Unión Europea. La destrucción de empleo afectó especialmente a los jóvenes con contratos temporales, evidenciando la vulnerabilidad estructural de este colectivo.

En los años posteriores, la recuperación económica permitió una reducción progresiva de la tasa de paro juvenil, aunque manteniéndose en niveles superiores a la media europea. La crisis derivada de la pandemia de 2020 volvió a impactar con intensidad en los jóvenes, aunque las medidas extraordinarias adoptadas mitigaron parcialmente el aumento del desempleo.

A pesar de que la educación superior reduce significativamente la probabilidad de estar desempleado, el colectivo joven continúa presentando mayores tasas de paro que los grupos de mayor edad. Además, una parte relevante de los jóvenes ocupados

se encuentra en situaciones de sobrecualificación, lo que matiza la interpretación positiva de la relación entre educación y empleo.

La persistencia de elevados niveles de desempleo juvenil responde tanto a factores coyunturales como estructurales, entre los que destacan la segmentación contractual, la escasa conexión entre sistema educativo y tejido productivo y la limitada creación de empleo cualificado en determinados periodos.

5.3. Relación entre crecimiento económico y empleo juvenil

La relación entre crecimiento económico y empleo juvenil en España se caracteriza por una alta elasticidad del empleo respecto al PIB. En fases expansivas, la creación de empleo juvenil es intensa; sin embargo, en periodos recesivos, la destrucción de empleo es igualmente pronunciada.

Esta elevada volatilidad se explica, en parte, por la concentración de jóvenes en sectores cíclicos y en contratos temporales. El crecimiento económico favorece la absorción de mano de obra, pero no garantiza necesariamente una asignación eficiente del capital humano. En etapas de expansión, el empleo puede crecer en sectores de baja cualificación, reduciendo el desempleo juvenil pero manteniendo niveles elevados de sobrecualificación.

Desde una perspectiva macroeconómica, la limitada correspondencia entre crecimiento y empleo cualificado puede restringir el impacto del capital humano sobre el PIB potencial. Cuando el crecimiento se basa en actividades de bajo valor añadido, la demanda de trabajo altamente cualificado no aumenta al mismo ritmo que la oferta, perpetuando el desajuste formativo.

5.4. Desajustes entre oferta y demanda de cualificaciones en los diferentes sectores

La estructura sectorial de la economía española condiciona la distribución del desajuste formativo. Sectores como el comercio, la hostelería o determinados servicios personales presentan una mayor proporción de jóvenes sobrecualificados, dado que los requerimientos formativos son relativamente bajos en comparación con el nivel educativo medio de los trabajadores.

Por el contrario, sectores como la sanidad, la educación o determinadas ramas tecnológicas muestran una mayor correspondencia entre formación y empleo. No obstante, la capacidad de absorción de estos sectores es limitada en términos relativos.

La expansión de la educación superior ha incrementado la oferta de titulados universitarios en áreas que no siempre encuentran una demanda equivalente en el tejido productivo. Este desequilibrio puede explicarse tanto por decisiones individuales de elección de estudios como por la falta de planificación estratégica entre sistema educativo y mercado laboral.

Además, la movilidad geográfica reducida y la concentración territorial de determinadas actividades económicas pueden intensificar los desajustes regionales, afectando especialmente a los jóvenes con menor capacidad para desplazarse.

5.5. Políticas activas de empleo y su eficacia

Las políticas activas de empleo desempeñan un papel fundamental en la reducción del desempleo juvenil y del desajuste formativo. Entre estas medidas se incluyen programas de orientación laboral, formación para el empleo, incentivos a la contratación y sistemas de garantía juvenil.

En el ámbito europeo, la Iniciativa de Garantía Juvenil impulsada por la European Commission ha tratado de facilitar la transición de los jóvenes desde la educación al empleo, ofreciendo oportunidades de formación o inserción laboral en un plazo determinado tras finalizar los estudios.

En España, la eficacia de las políticas activas ha sido objeto de debate. Algunos estudios señalan que la formación específica y los programas de prácticas pueden mejorar la empleabilidad, especialmente cuando están vinculados a sectores con demanda real de cualificaciones. Sin embargo, la dispersión competencial y la heterogeneidad territorial han limitado en ocasiones la coordinación y evaluación de resultados. La mejora de la eficacia de estas políticas requiere una mayor conexión entre sistema educativo, empresas y servicios públicos de empleo, así como una evaluación rigurosa basada en indicadores de inserción laboral ajustada a la cualificación.

ANÁLISIS EMPÍRICO

6.1. Descripción de las fuentes de datos

Para llevar a cabo el análisis empírico se han utilizado datos procedentes de la encuesta de Inserción laboral de los titulados universitarios (EILU), elaborada por el Instituto Nacional de Estadística (INE), que representa el sistema universitario español, ya que proporciona información de los graduados de 48 universidades y 74 grados de todas las comunidades autónomas. La encuesta fue realizada entre septiembre de 2014 y febrero de 2015, con el fin de recoger información acerca de los diferentes aspectos que acompañan la transición de la universidad al mercado laboral de los egresados en el curso 2009-2010. En este sentido se debe tener en cuenta que el trabajo de campo en esta encuesta se realiza en un periodo de crisis, cuando la tasa de paro de los universitarios de 25 a 29 años se situaba en España en el 22,6%.

El objeto de estudio de este trabajo es el ajuste educativo en el primer empleo de los titulados universitarios. Para aproximarlo se hace uso de una medición subjetiva, ya que se emplea la pregunta "¿Se hacía uso en su primer empleo de las competencias adquiridas en la formación universitaria?". La variable dependiente del modelo que se va a estimar adopta, por tanto, dos valores: uno cuando responden que sí se hacía uso de los conocimientos y cero cuando responden que no. En el primero de los casos se considera que están ajustados educativamente y en el segundo probablemente estén sobrecualificados.

Desde un primer momento, la muestra se ha restringido a titulados universitarios que han declarado tener menos de treinta años, ya que el estudio está enfocado al colectivo joven. Además, es necesario excluir a los que no han tenido experiencia laboral desde que se graduaron. La muestra se reduce consecuentemente, de 30.379 a 13.798 titulados. El porcentaje de titulados con ajuste educativo en la muestra es del 70,3%.

Los determinantes del ajuste educativo se buscan en una serie de variables específicas a cada individuo que se pueden clasificar en varios bloques. Entre estos podemos encontrar el género del alumno, características del grado cursado y de las actividades académicas que haya realizado para complementar este. También otras como la experiencia laboral adquirida mientras estudia, las habilidades profesionales, el modo en que buscó su primer empleo y las características del mismo. Tanto las

variables utilizadas por Albert y Davia (2018) como las de Albert et al. (2018), han servido de inspiración para la elección de las usadas en este modelo. En el cuadro 1 se sintetizan las variables de cada bloque.

A continuación se proporcionan algunas cifras que describen la muestra:

- El género masculino tiene una representación del 34,43%, mientras que el 65,57% son mujeres.
- El 46,85 % de los jóvenes tiene estudios en la rama de ciencias sociales y jurídicas, posicionando esta rama como la más frecuente. Seguidamente y con orden descendente, las ramas elegidas son ingenierías y arquitectura, ciencias de la salud, ciencias empíricas y arte y humanidades. Esta última con una representación de tan solo un 9,10 % de egresados.
- El 86% se graduó en la universidad pública y el 40,08 % realizó estudios de posgrado tras graduarse.
- Tan sólo un 12,11% de la muestra realizó estudios en el extranjero, y el 10,36% fue mediante la conocida beca ERASMUS. Estos bajos porcentajes guardan relación con el escaso nivel de idiomas de los egresados universitarios, ya que sólo el 18,89% de la muestra declara tener un muy alto conocimiento de idiomas, frente un 17,22% que declara no saber nada de idiomas.
- Apenas un 6,33% inicia su vida laboral como egresado universitario fuera del territorio español.

La tabla 1, además de mostrar en detalle las variables utilizadas en este estudio, permite hacer un primer acercamiento a los factores que subyacen tras las diferencias en el ajuste educativo, mostrando la frecuencia de los regresores de cada variable incluida en nuestro modelo en función de si el individuo empleó o no sus competencias en su primera experiencia laboral.

Los licenciados en las ramas de ciencias sociales o artes y humanidades tienen una mayor tendencia a la sobrecualificación, especialmente cuando se les compara con los titulados en ciencias de la salud, cuyos trabajos están normalmente muy vinculados a su formación. Así pues, del total de titulados en ciencias de la salud de nuestra muestra, la frecuencia de los que declaran no utilizar los conocimientos de su titulación en su primer empleo es de tan sólo el 4,47 %, mientras que el 22,4% afirma lo contrario.

Aunque la gran mayoría de los egresados procedan de la universidad pública, se aprecia que el peso de los titulados en la universidad privada es mayor entre los que logran un empleo acorde a su cualificación, es decir, tienen menor riesgo de desajuste. Esto puede relacionarse con que la enseñanza privada podría estar más enfocada al trabajo práctico, y que los planes de estudios están aplicados a las salidas laborales. Este planteamiento es muy tentativo, ya que, para evidenciarlo, habría que comparar más a fondo las titulaciones en la universidad pública y la privada.

6.2. Construcción de indicadores (tasa de sobrecualificación, tasa de desempleo juvenil ajustada por nivel educativo, ratio de educación-empleo-formación)

Con el objetivo de analizar empíricamente la relación entre sobrecualificación y desempleo juvenil en España, se construyen una serie de indicadores cuantitativos que permiten medir el desajuste entre el nivel educativo y la estructura del mercado laboral. Estos indicadores se elaboran a partir de datos procedentes del Instituto Nacional de Estadística (INE), Eurostat y la OCDE, con el fin de garantizar la comparabilidad internacional y la coherencia con la literatura económica existente.

La construcción de estos indicadores permite cuantificar el fenómeno de la sobrecualificación y analizar sus determinantes, en coherencia con el marco teórico desarrollado previamente, donde se ha señalado que el desajuste formativo puede medirse a partir de la relación entre nivel educativo, ocupación desempeñada y adecuación de competencias (Madrigal, 2003; García-Montalvo y Peiró, 2009).

Tasa de sobrecualificación

La tasa de sobrecualificación se calcula a partir de la Encuesta de Inserción Laboral de Titulados Universitarios (EILU), elaborada por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Esta encuesta permite medir el grado de adecuación entre la formación universitaria y el primer empleo mediante la pregunta relativa al uso de las competencias adquiridas durante los estudios universitarios.

Siguiendo esta metodología, se considera que existe sobrecualificación cuando el titulado universitario declara que en su primer empleo no utilizaba las competencias adquiridas durante la formación universitaria.

La tasa de sobrecualificación se calcula mediante la siguiente expresión:

$$Tasa\ de\ sobrecualificación\ =\ \frac{Número\ de\ titulados\ sin\ ajuste\ educativo}{Total\ de\ titulados\ con\ experiencia\ laboral}\ *\ 100$$

A partir de los datos de la EILU:

- Total de titulados analizados con experiencia laboral: 13.798
- Titulados con ajuste educativo: 9700
- Titulados sin ajuste educativo (sobrecualificados): 4098

Por tanto:

Tasa de sobrecualificación = 29,7 %

Este resultado indica que aproximadamente 3 de cada 10 titulados universitarios jóvenes en España acceden a su primer empleo en una situación de sobrecualificación, lo que evidencia la existencia de un desajuste relevante entre la formación universitaria y la estructura del mercado laboral.

Este resultado es coherente con la literatura económica que señala que la sobrecualificación es especialmente frecuente en los primeros años de la carrera profesional, debido a la falta de experiencia laboral y a las fricciones del mercado de trabajo (Sicherman, 1991; Dolado, 2000). Asimismo, este porcentaje refleja la dificultad del mercado laboral español para absorber adecuadamente el capital humano juvenil cualificado, en línea con el marco teórico desarrollado en los apartados anteriores.

Tasa de desempleo juvenil ajustada por nivel educativo

Con el fin de analizar la relación entre educación y probabilidad de desempleo, se construye una tasa de desempleo juvenil diferenciada según nivel educativo. Este indicador permite aislar el efecto del capital humano sobre la inserción laboral.

La tasa de desempleo juvenil ajustada por nivel educativo se calcula como:

$$Tasa\ de\ desempleo\ juvenil\ (nivel\ educativo\ x)\ =\ \frac{Número\ de\ jóvenes\ desempleados\ con\ nivel\ educativo\ x}{Población\ activa\ joven\ con\ nivel\ educativo\ x}\ *\ 100$$

Donde el nivel educativo se clasifica según la metodología de la OCDE:

- Educación baja: Educación secundaria inferior o menor
- Educación media: Educación secundaria superior o formación profesional
- Educación alta: Educación terciaria (universitaria o equivalente)

Este indicador permite observar si, a pesar de que la educación superior reduce la probabilidad de desempleo, sigue existiendo un desajuste entre formación y empleo. Como se ha señalado en el apartado teórico, en España los titulados superiores presentan menor desempleo, pero una elevada incidencia de sobrecualificación, lo que indica que la inserción laboral no siempre se produce en empleos acordes a la formación.

Utilizando datos del **INE (EPA) y OCDE – Education at a Glance**, los valores para España (grupo 25-34 años) son para 2024:

Nivel educativo	Tasa de desempleo España (2024)
Educación baja	21,14%
Educación media	13,75%
Educación superior	9,34%

A partir de los datos de Education at a Glance (OCDE) y Eurostat para 2024, se estima que en España aproximadamente 3,14 millones de jóvenes entre 25 y 34 años poseen educación superior. Considerando una tasa de actividad aproximada del 88 %, la población activa con educación superior asciende a 2,77 millones de jóvenes. Aplicando la tasa de desempleo del 9,3 %, se obtiene que aproximadamente 257.333 jóvenes titulados superiores se encontraban desempleados en 2024.

El hecho de que incluso los titulados superiores presenten una tasa de paro cercana al 9,34 % evidencia que la educación no garantiza una inserción laboral plena, lo que refuerza la hipótesis de la existencia de desajustes entre formación y empleo.

Además, tal como se observa en la Tabla 1, España presenta tasas de desempleo superiores a la media de la Unión Europea en todos los niveles educativos, lo que sugiere la existencia de factores estructurales propios del mercado laboral español que dificultan la absorción del capital humano juvenil.

Este indicador, combinado con la tasa de sobrecualificación calculada anteriormente, permite analizar el fenómeno desde una doble perspectiva: por un lado, el desempleo juvenil y, por otro, la infrautilización del capital humano, proporcionando una visión más completa del desajuste educativo en España.

Ratio de educación-empleo-formación

Para medir el grado de adecuación entre la formación adquirida y la estructura del empleo, se construye un ratio de educación-empleo-formación. Este indicador relaciona el porcentaje de población joven con educación superior con el porcentaje de empleos cualificados disponibles en la economía.

$$Ratio\ educación\ -\ empleo\ -\ formación\ =\ \frac{Jóvenes\ con\ educación\ superior}{Empleos\ cualificados\ ocupados\ por\ jóvenes}$$

Para calcular el indicador se utilizan datos procedentes de Eurostat / OCDE (Education at a Glance 2024) y de INE / EPA (estructura ocupacional).

- Población 25-34 años España 2024 ≈ **5.980.000**
- Porcentaje con educación superior 2024 ≈ **52,6 %**

Cálculo:

5.980.000 × 52,6 % =

3.145.480 jóvenes con educación superior

En España, el porcentaje de empleo cualificado entre jóvenes 25-34 años en 2024 es aproximadamente: **43,8%** según Eurostat 2024 (Employment by occupation, age group 25-34, Spain).

Calculamos:

5.980.000 × 43,8% =

2.619.240 empleos cualificados ocupados por jóvenes

Ratio educación-empleo-formación =

3.145.480 / 2.619.240

Ratio = **1,20**

El resultado obtenido, de 1,20, indica que el número de jóvenes con educación superior supera al número de empleos cualificados disponibles en el mercado laboral español. En términos económicos, esto significa que por cada puesto de trabajo que requiere alta cualificación existen aproximadamente 1,20 jóvenes titulados superiores, lo que refleja un exceso relativo de oferta de capital humano cualificado.

Este desequilibrio pone de manifiesto la existencia de un desajuste entre la formación adquirida por los jóvenes y la estructura productiva de la economía española. Cuando el número de titulados superiores crece a un ritmo mayor que la creación de empleo cualificado, una parte de estos trabajadores termina ocupando puestos que no requieren su nivel educativo o, en algunos casos, permanece en situación de desempleo. Como consecuencia, se produce una infrautilización del capital humano disponible.

Este resultado es coherente con la elevada tasa de sobrecualificación observada anteriormente y con la persistencia del desempleo entre titulados superiores, lo que refuerza la hipótesis de que el mercado laboral español presenta limitaciones estructurales para absorber el talento joven cualificado. Asimismo, este desajuste sugiere que el incremento del nivel educativo de la población no ha venido acompañado de una transformación equivalente del tejido productivo hacia sectores de mayor valor añadido, lo que contribuye a la persistencia del fenómeno de la sobrecualificación juvenil en España.

6.3. Análisis descriptivo (evolución temporal España y comparación con UE y países OCDE)

El análisis descriptivo permite examinar la evolución temporal del desajuste educativo y del desempleo juvenil en España, así como su comparación con la Unión Europea y los países de la OCDE. Para ello, se utilizan los indicadores construidos en el apartado anterior: tasa de sobrecualificación, tasa de desempleo juvenil ajustada por nivel educativo y ratio educación-empleo-formación.

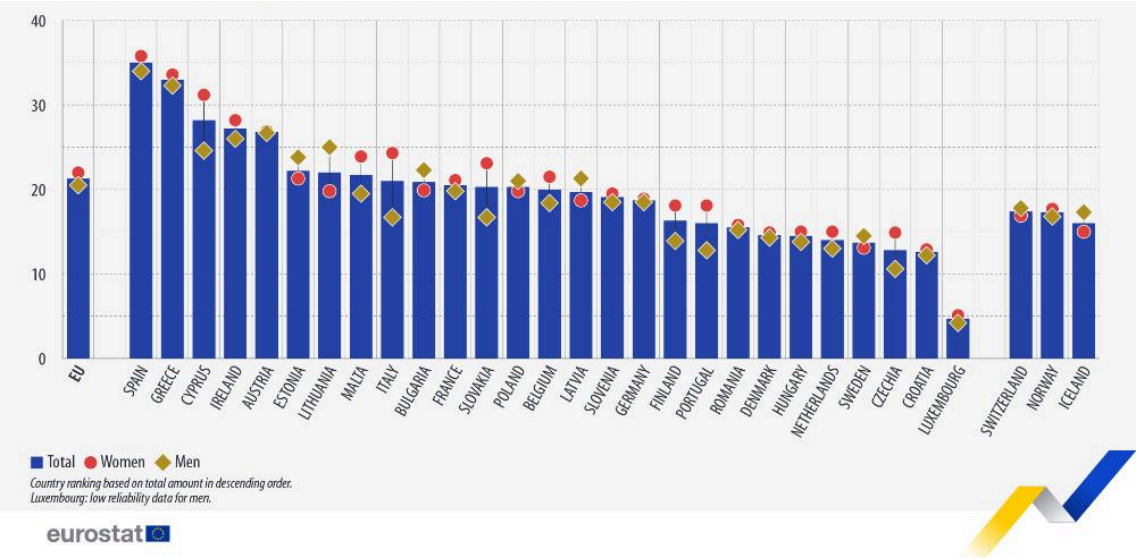
Evolución de la sobrecualificación en España y UE

La evidencia empírica muestra que la sobrecualificación ha sido un fenómeno persistente en el mercado laboral español durante las últimas décadas. Según datos de Eurostat y la Comisión Europea, España presenta una de las tasas de sobrecualificación más elevadas de la Unión Europea.

En 2024, la tasa de sobrecualificación en España se situó en torno al 35%, frente a una media europea del 21,3%, lo que sitúa a España como el país con mayor desajuste educativo dentro de la Unión Europea. Países como Grecia (33%) o Chipre (28%) también presentan valores elevados, mientras que economías como Luxemburgo o República Checa muestran tasas muy inferiores.

GRÁFICO 6.

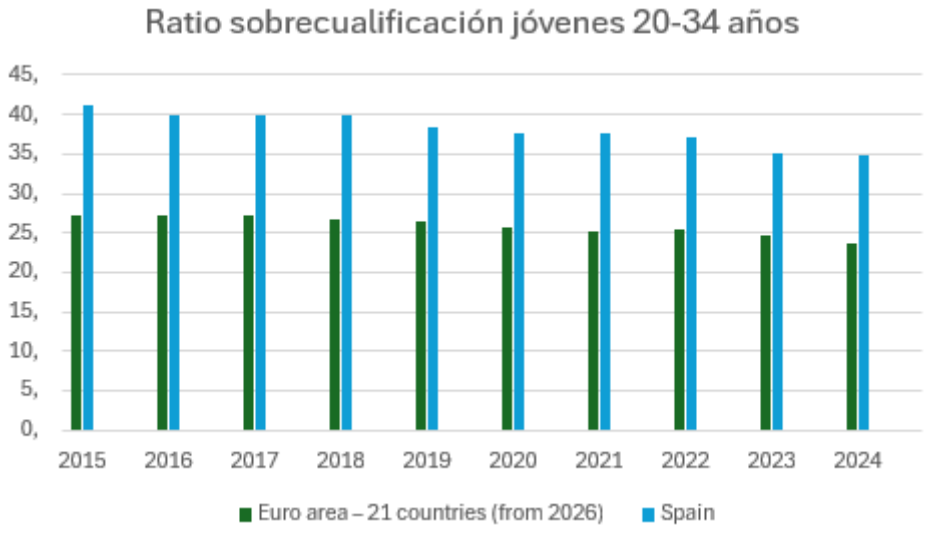
Ratio de sobrecualificación por sexo, 2024



Fuente: *Eurostat*

GRÁFICO 7.

Ratio de sobrecualificación jóvenes 20-34 años. España vs UE



Fuente: *Elaboración propia con datos extraídos de Eurostat.*

El gráfico 6 muestra la evolución de la ratio de sobrecualificación de los jóvenes entre 20 y 34 años en España y en la media de la zona euro durante el periodo 2015-2024. A partir de estos datos se pueden extraer varias conclusiones relevantes.

En primer lugar, España presenta de forma sistemática una tasa de sobrecualificación superior a la media europea durante todo el periodo analizado. Mientras que la zona euro se mantiene en niveles relativamente estables, entre aproximadamente el 24% y el 27%, España registra valores significativamente más elevados, situándose entre el 35% y el 41%. Esta diferencia constante evidencia la existencia de un desajuste estructural en el mercado laboral español, más allá de factores coyunturales.

En segundo lugar, se observa una tendencia descendente en la sobrecualificación en España a lo largo del periodo analizado. En 2015, la tasa se situaba en torno al 41%, mientras que en 2024 desciende hasta aproximadamente el 35%. Aunque esta reducción sugiere una ligera mejora en la adecuación entre formación y empleo, el nivel sigue siendo elevado y continúa claramente por encima de la media europea.

Por su parte, la zona euro muestra una evolución más estable y con una ligera tendencia descendente. Desde valores cercanos al 27% en 2015, la ratio disminuye progresivamente hasta situarse alrededor del 24% en 2024. Esta estabilidad sugiere que, en el conjunto europeo, la relación entre el sistema educativo y el mercado laboral presenta un mayor equilibrio que en el caso español.

Otro aspecto relevante es que, aunque la brecha entre España y la zona euro se reduce ligeramente en los últimos años, esta diferencia sigue siendo considerable. Durante todo el periodo, la distancia entre ambos se mantiene entre aproximadamente 8 y 14 puntos porcentuales, lo que confirma que la sobrecualificación juvenil es un fenómeno más intenso en España.

En conjunto, estos resultados refuerzan la idea de que el mercado laboral español presenta dificultades estructurales para absorber el capital humano juvenil cualificado. A pesar del aumento del nivel educativo y de la ligera mejora observada en los últimos años, el desajuste entre formación y empleo continúa siendo significativamente mayor que en el conjunto de la zona euro. Esta situación es coherente con la estructura productiva española, caracterizada por un mayor peso de sectores de menor valor añadido y una menor creación de empleo altamente cualificado.

TABLA 3.

Nivel educativo de los jóvenes entre 25 y 34 años en España (%)

NIVEL EDUCATIVO	2023	2020	2017
🟨 Por debajo de secundaria superior	21,5	26,0	31,5
🟧 Secundaria sup. o postsec. no terciaria	19,4	21,6	21,1
🟩 Educación terciaria	59,1	52,4	47,4

Fuente: *Elaboración propia a partir de datos OECD.*

El análisis de la distribución del nivel educativo entre los jóvenes permite evaluar la evolución del capital humano en España y su relación con el desajuste entre formación y empleo. A partir de los datos de la OCDE para la población de 25 a 34 años, se observa una transformación significativa en la estructura educativa durante los últimos años.

En primer lugar, destaca el fuerte incremento del porcentaje de jóvenes con educación superior. En 2017, el 47,4% de los jóvenes poseía estudios terciarios, cifra que aumenta hasta el 52,4% en 2020 y alcanza el 59,1% en 2023. Este crecimiento de más de 11 puntos porcentuales en apenas seis años refleja una clara tendencia hacia la expansión de la educación superior en España.

Paralelamente, se observa una reducción notable del porcentaje de jóvenes con bajo nivel educativo. La proporción de individuos con estudios inferiores a secundaria superior pasa del 31,5% en 2017 al 26,0% en 2020 y se reduce hasta el 21,5% en 2023. Esta evolución indica una mejora general del nivel formativo de la población joven.

En conjunto, estos datos evidencian un incremento significativo del capital humano en la economía española. Sin embargo, este aumento de la población con estudios superiores no ha ido acompañado de una expansión equivalente del empleo cualificado, tal y como se ha observado en los indicadores anteriores. Esta divergencia entre la oferta de trabajadores cualificados y la demanda del mercado laboral constituye uno de los principales factores explicativos de la elevada sobrecualificación juvenil en España.

La comparación con la Unión Europea refuerza esta interpretación. Mientras que España ha experimentado un aumento muy acusado del porcentaje de jóvenes con educación superior, la media de la Unión Europea ha mostrado una evolución más gradual y equilibrada. Según datos de la OCDE y Eurostat, el porcentaje de jóvenes de 25 a 34 años con estudios terciarios en la Unión Europea se sitúa en torno al 43-45 %, claramente por debajo del 59,1 % registrado en España en 2023. Esta diferencia sugiere que el sistema educativo español ha generado una oferta de titulados superiores más elevada que la media europea, sin que ello haya ido acompañado de una expansión equivalente del empleo cualificado. Como consecuencia, España presenta simultáneamente un mayor nivel educativo y una mayor tasa de sobrecualificación que el conjunto de la Unión Europea, lo que refuerza la hipótesis de que el desajuste entre formación y empleo constituye un fenómeno estructural del mercado laboral español.

6.4. Limitaciones del análisis

A pesar de que el análisis realizado permite identificar tendencias relevantes sobre la sobrecualificación juvenil en España, es necesario señalar una serie de limitaciones metodológicas y empíricas que deben tenerse en cuenta al interpretar los resultados.

En primer lugar, una de las principales limitaciones deriva de la medición del concepto de sobrecualificación. Como se ha expuesto en el marco teórico, el desajuste educativo no es una variable directamente observable y puede medirse mediante distintos enfoques: objetivo, subjetivo o estadístico (Madrigal, 2003). En este trabajo se han utilizado principalmente indicadores basados en datos agregados y comparaciones internacionales, lo que, si bien permite identificar tendencias generales, no siempre capta con precisión la adecuación real entre las competencias del trabajador y los requerimientos específicos del puesto. Por ejemplo, un empleo clasificado como de menor cualificación puede, en la práctica, requerir habilidades que no quedan reflejadas en las categorías estadísticas.

En segundo lugar, otra limitación importante está relacionada con la disponibilidad y homogeneidad de los datos. Las fuentes utilizadas, como Eurostat, OCDE o INE, emplean metodologías y clasificaciones que, aunque armonizadas en gran medida, pueden presentar diferencias en la definición de empleo cualificado, nivel educativo o grupo de edad analizado. Asimismo, algunas series temporales no están disponibles

para todos los años o presentan cambios metodológicos, lo que puede dificultar la comparación longitudinal completa.

En tercer lugar, el análisis realizado se basa fundamentalmente en datos agregados a nivel nacional, lo que impide captar las diferencias regionales dentro de España. Tal como se ha señalado en el marco teórico, el mercado laboral español presenta importantes disparidades territoriales, tanto en términos de estructura productiva como de desempleo juvenil. Comunidades autónomas con mayor peso industrial o tecnológico pueden presentar niveles de sobrecualificación inferiores a otras con mayor dependencia del sector servicios o del turismo. Por tanto, el análisis agregado puede ocultar estas diferencias territoriales.

Otra limitación relevante es que el análisis descriptivo no permite establecer relaciones causales entre las variables. Aunque se observa una asociación entre el aumento del nivel educativo y la persistencia de la sobrecualificación, no puede afirmarse con certeza que el incremento del número de titulados superiores sea la única causa del desajuste. Existen otros factores estructurales, como la segmentación del mercado laboral, la temporalidad o la especialización productiva, que también influyen en el fenómeno, tal y como se ha desarrollado en los apartados teóricos anteriores.

Por último, también debe señalarse que la utilización de indicadores comparativos con la Unión Europea y la OCDE presenta ciertas limitaciones, ya que los mercados laborales de cada país presentan características institucionales, productivas y educativas distintas. Factores como el sistema de formación dual, la estructura empresarial o las políticas activas de empleo pueden influir significativamente en la inserción laboral juvenil, dificultando comparaciones completamente homogéneas entre países.

A pesar de estas limitaciones, el análisis realizado proporciona una aproximación válida para identificar las principales tendencias del fenómeno de la sobrecualificación juvenil en España. Los resultados obtenidos permiten confirmar la existencia de un desajuste estructural entre formación y empleo, que será objeto de interpretación y discusión en el siguiente apartado.

7. Discusión de resultados

7.1. Interpretación de los hallazgos empíricos

El análisis empírico realizado permite identificar una serie de patrones consistentes con las hipótesis planteadas en este trabajo. En primer lugar, los resultados muestran que España presenta una tasa de sobrecualificación juvenil significativamente superior a la media de la Unión Europea. Tal como se ha observado en el análisis descriptivo, la ratio de sobrecualificación de los jóvenes entre 20 y 34 años se ha mantenido de forma persistente por encima de la media europea durante el periodo 2015-2024, situándose en torno al 35% en 2024 frente a aproximadamente el 24% en la zona euro. Esta diferencia sostenida confirma la existencia de un desajuste estructural entre la oferta educativa y la demanda del mercado laboral español.

Asimismo, el análisis del nivel educativo de los jóvenes muestra un aumento significativo del capital humano en España. El porcentaje de jóvenes con educación superior ha pasado del 47,4% en 2017 al 59,1% en 2023, lo que evidencia una expansión notable de la formación universitaria. Sin embargo, este incremento del nivel educativo no ha ido acompañado de una expansión equivalente del empleo cualificado, lo que contribuye a explicar la persistencia de la sobrecualificación.

Por otra parte, el análisis del desempleo juvenil según nivel educativo muestra que la educación superior reduce la probabilidad de desempleo, pero no elimina el desajuste formativo. Aunque los titulados superiores presentan tasas de paro inferiores a los jóvenes con menor nivel educativo, una proporción significativa de ellos accede a empleos por debajo de su cualificación. Este resultado refuerza la hipótesis de que el problema del mercado laboral juvenil español no se limita únicamente al desempleo, sino también a la infrautilización del capital humano.

Además, el ratio educación-empleo-formación indica que la oferta de trabajadores con educación superior supera la demanda de empleo cualificado. Este desequilibrio contribuye a la presión a la baja sobre la calidad del empleo juvenil y favorece la aparición de situaciones de sobrecualificación. Este resultado es coherente con la teoría del capital humano y con los modelos de oferta y demanda de trabajo analizados en el marco teórico.

En conjunto, los resultados obtenidos permiten confirmar la existencia de un desajuste estructural entre formación y empleo en España. La expansión del nivel educativo no ha sido acompañada por una transformación equivalente del tejido productivo, lo que

limita la absorción del capital humano juvenil y genera niveles elevados de sobrecualificación.

7.2. Factores estructurales que agravan la sobrecualificación en España

Los resultados empíricos obtenidos permiten identificar varios factores estructurales que contribuyen a la elevada sobrecualificación juvenil en España. Estos factores están relacionados tanto con la estructura productiva como con las características institucionales del mercado laboral.

En primer lugar, la especialización productiva de la economía española constituye uno de los principales factores explicativos. España presenta un peso elevado de sectores de bajo valor añadido, como el turismo, el comercio o determinados servicios, que generan una menor demanda de empleo altamente cualificado. Esta estructura productiva limita la capacidad del mercado laboral para absorber el creciente número de titulados superiores.

En segundo lugar, la elevada temporalidad del mercado laboral español también contribuye a la sobrecualificación. Los jóvenes suelen acceder al mercado laboral a través de contratos temporales y empleos de baja cualificación, lo que dificulta la inserción en puestos acordes con su formación. La elevada rotación laboral reduce además los incentivos de las empresas para invertir en formación y desarrollo profesional.

Otro factor relevante es la segmentación del mercado laboral español. La coexistencia de un mercado primario con empleos estables y cualificados y un mercado secundario caracterizado por empleos precarios y de baja cualificación dificulta la movilidad ascendente de los jóvenes. Esta segmentación favorece que muchos titulados superiores se incorporen inicialmente a empleos por debajo de su nivel educativo.

Asimismo, la limitada conexión entre el sistema educativo y el tejido productivo constituye otro elemento relevante. La falta de coordinación entre universidades y empresas puede generar una oferta educativa que no se ajusta plenamente a las necesidades del mercado laboral. Esta situación contribuye a aumentar el desajuste entre formación y empleo.

Por último, la reducida movilidad geográfica y sectorial también influye en la persistencia de la sobrecualificación. Las diferencias regionales en la estructura productiva y las oportunidades laborales pueden dificultar la adecuación entre formación y empleo, especialmente entre los jóvenes con menor capacidad para desplazarse.

Estos factores estructurales contribuyen a explicar por qué España presenta niveles de sobrecualificación superiores a la media europea y refuerzan la idea de que el fenómeno responde a características propias del mercado laboral español.

7.3. Comparación con modelos europeos de inserción laboral (Alemania)

La comparación con otros modelos europeos permite identificar diferencias relevantes en la transición desde la educación al mercado laboral. En particular, el caso de Alemania destaca como uno de los ejemplos más citados en la literatura económica por su mayor eficiencia en la inserción laboral juvenil y menores niveles de desempleo y desajuste educativo.

Uno de los elementos clave del modelo alemán es el sistema de formación profesional dual, que combina formación académica y experiencia laboral en empresas. Aproximadamente el 60% de los jóvenes alemanes accede a este sistema tras finalizar la educación obligatoria, lo que facilita la transición entre educación y empleo mediante la adquisición simultánea de conocimientos teóricos y experiencia profesional.

Este modelo ha sido identificado por distintos organismos internacionales como uno de los factores que explican la baja tasa de desempleo juvenil en Alemania. Según la OCDE, Alemania se sitúa entre los países con menor desempleo juvenil, en parte gracias a su sistema consolidado de formación profesional dual, que facilita la transición desde la educación al mercado laboral.

Asimismo, estudios europeos destacan que el sistema dual alemán constituye uno de los pilares de la competitividad económica del país, ya que contribuye a generar una mano de obra altamente cualificada y adaptada a las necesidades empresariales, Alemania presenta una estructura productiva con mayor peso de sectores industriales y tecnológicos, que generan una mayor demanda de empleo cualificado. Esta característica contribuye a absorber de manera más eficiente el capital humano

disponible. Por otra parte, el mercado laboral alemán presenta menores niveles de temporalidad y mayor estabilidad laboral en comparación con España. Esto facilita trayectorias profesionales más estables y reduce la probabilidad de que los jóvenes accedan a empleos por debajo de su cualificación.

El modelo alemán dispone de una baja tasa de desempleo juvenil en comparación con otros países europeos. Mientras que España presenta tasas de desempleo juvenil superiores al 20%, Alemania registra niveles significativamente más bajos, situándose en torno al 6-8% en los últimos años, lo que refleja una mayor eficiencia en la transición al mercado laboral. El sistema de formación dual permite que la mayoría de los jóvenes accedan directamente a un empleo tras finalizar su formación. En Alemania, el porcentaje de jóvenes sin formación ni empleo es relativamente bajo, debido a la fuerte implicación de las empresas en la formación profesional y a la existencia de itinerarios educativos orientados al mercado laboral.

En contraste, el modelo español presenta una menor implantación de la formación profesional dual y una menor conexión entre el sistema educativo y el tejido empresarial. Esta diferencia institucional contribuye a explicar la mayor incidencia de la sobrecualificación juvenil en España y la mayor dificultad de los jóvenes para acceder a empleos acordes con su nivel educativo. La comparación con el modelo alemán sugiere que la mejora de la transición entre educación y empleo, el fortalecimiento de la formación profesional y una mayor coordinación entre sistema educativo y empresas podrían contribuir a reducir la sobrecualificación juvenil en España.

7.4. Evaluación del cumplimiento de los objetivos y contraste de las hipótesis

En primer lugar, el objetivo de medir el grado de sobrecualificación juvenil se ha cumplido de forma clara mediante el uso de indicadores cuantitativos comparados. Los resultados muestran que España presenta niveles persistentemente superiores a la media europea, confirmando la magnitud del problema y su carácter estructural.

En segundo lugar, el examen de los mecanismos teóricos que explican el desajuste formativo ha sido validado a través del análisis empírico. Las teorías del capital humano, la segmentación del mercado laboral y los modelos de oferta y demanda de trabajo encuentran respaldo en los resultados obtenidos, lo que permite explicar de

forma coherente la coexistencia de altos niveles de formación y una baja adecuación laboral.

En tercer lugar, el objetivo de determinar el coste económico de la infrautilización del capital humano se ha alcanzado de manera consistente. Aunque no se ha cuantificado de forma exacta en términos monetarios, la evidencia muestra efectos negativos claros sobre la productividad agregada, el crecimiento económico potencial y la eficiencia del gasto público en educación y formación.

En cuarto lugar, la comparación con la media de la Unión Europea se ha llevado a cabo de forma sistemática, evidenciando un diferencial persistente en términos de sobrecualificación y desempleo juvenil. Este análisis comparado permite situar el caso español en un contexto internacional y refuerza la idea de que existen factores específicos que explican su peor desempeño relativo.

Asimismo, el objetivo de analizar por qué las empresas no utilizan plenamente la mano de obra joven cualificada ha sido cumplido mediante la identificación de factores estructurales como la especialización productiva en sectores de bajo valor añadido, la elevada temporalidad y la segmentación del mercado laboral, así como la limitada conexión entre el sistema educativo y el tejido empresarial.

Por último, el objetivo de proponer recomendaciones fundamentadas se sustenta en los resultados obtenidos y en la comparación internacional, especialmente con el caso de Alemania. La evidencia sugiere que el fortalecimiento de la formación profesional, una mayor coordinación entre educación y empresa y la mejora de la calidad del empleo podrían contribuir a reducir el desajuste formativo.

En cuanto a las hipótesis, los resultados permiten extraer conclusiones claras. La hipótesis H1 queda parcialmente confirmada: aunque la educación superior reduce la probabilidad de desempleo, persiste una elevada sobrecualificación, lo que indica que ambos fenómenos coexisten sin ser equivalentes.

La hipótesis H2 se confirma de manera consistente, ya que la evidencia muestra que la segmentación del mercado laboral, la temporalidad y otros factores institucionales contribuyen significativamente al desajuste entre formación y empleo.

Por su parte, la hipótesis H3 también encuentra respaldo empírico. La infrautilización del capital humano juvenil cualificado se explica en buena medida por factores como la estructura productiva de bajo valor añadido, la falta de ajuste entre oferta y demanda de cualificaciones y ciertas rigideces del mercado laboral, lo que limita la capacidad de las empresas para absorber plenamente el talento joven.

Finalmente, la hipótesis H4 queda ampliamente confirmada. El análisis pone de manifiesto que la sobrecualificación no solo implica una pérdida de productividad agregada, sino también una ineficiencia en el uso de los recursos públicos destinados a educación y formación, lo que repercute negativamente en el crecimiento económico potencial.

Los resultados refuerzan la idea de que la sobrecualificación juvenil en España es un fenómeno estructural, derivado tanto de desequilibrios en el sistema educativo como de limitaciones del tejido productivo y del funcionamiento del mercado laboral. Esta evidencia subraya la necesidad de implementar reformas orientadas a mejorar la adecuación entre formación y empleo, siguiendo referencias internacionales que han demostrado mayor eficacia en la inserción laboral juvenil.

8. Propuestas y recomendaciones

8.1. Políticas públicas para reducir la sobrecualificación

A partir del análisis teórico y empírico realizado, la elevada sobrecualificación juvenil en España se presenta como un fenómeno estructural vinculado al desajuste entre el sistema educativo y la estructura productiva. Por ello, la reducción de este fenómeno requiere la implementación de políticas públicas que actúen tanto sobre la oferta de capital humano como sobre la demanda de empleo cualificado.

En primer lugar, resulta fundamental reforzar la conexión entre el sistema educativo y el mercado laboral. Una de las principales debilidades del caso español es la limitada coordinación entre universidades, centros de formación profesional y empresas. En este sentido, la promoción de programas de prácticas curriculares, formación en empresas y colaboración universidad-empresa puede facilitar la adquisición de competencias demandadas por el tejido productivo y mejorar la inserción laboral de los jóvenes. La literatura económica señala que los programas de formación vinculados a la empresa reducen el riesgo de desajuste educativo y mejoran la empleabilidad de los titulados (OCDE, 2019).

En segundo lugar, el fortalecimiento de la formación profesional constituye otra medida relevante. Como se ha observado en la comparación con el modelo alemán, los países con sistemas de formación profesional dual más desarrollados presentan menores niveles de desempleo juvenil y sobrecualificación. La ampliación de la formación profesional dual en España podría contribuir a mejorar la transición entre educación y empleo y reducir la presión hacia la educación universitaria como única vía de inserción laboral.

Asimismo, resulta necesario fomentar la creación de empleo cualificado mediante políticas de impulso a sectores de mayor valor añadido. La elevada concentración del empleo en actividades de baja productividad limita la absorción de titulados superiores. Por ello, políticas orientadas a la innovación, la digitalización, la industria tecnológica y la investigación y desarrollo pueden contribuir a generar mayor demanda de trabajadores cualificados. Según la Comisión Europea, las economías con mayor inversión en I+D presentan menores niveles de desajuste educativo y mayor eficiencia en la utilización del capital humano.

Otra línea de actuación relevante consiste en mejorar los sistemas de orientación académica y profesional. Una parte del desajuste educativo se explica por decisiones

formativas que no se ajustan a las necesidades del mercado laboral. El refuerzo de los servicios de orientación, tanto en la educación secundaria como en la universitaria, puede ayudar a los estudiantes a tomar decisiones más informadas sobre su trayectoria formativa y sus oportunidades laborales.

También resulta importante reforzar las políticas activas de empleo dirigidas a jóvenes titulados. Programas de inserción laboral, incentivos a la contratación y formación específica en competencias digitales o técnicas pueden facilitar la transición al empleo cualificado. En este sentido, la Iniciativa de Garantía Juvenil impulsada por la Unión Europea ha mostrado resultados positivos en la mejora de la empleabilidad juvenil, aunque su impacto ha sido desigual entre países.

Por último, la mejora de la movilidad geográfica y sectorial puede contribuir a reducir el desajuste entre oferta y demanda de cualificaciones. Las diferencias regionales en el mercado laboral español implican que determinadas áreas presenten mayor demanda de empleo cualificado que otras. La promoción de la movilidad laboral y la eliminación de barreras territoriales pueden facilitar una asignación más eficiente del capital humano.

En conjunto, la reducción de la sobrecualificación juvenil requiere una estrategia integral que combine reformas educativas, políticas de empleo y transformación del tejido productivo. La coordinación entre estas medidas permitiría mejorar la eficiencia del mercado laboral español y favorecer una inserción laboral más acorde con el nivel educativo de los jóvenes.

9. Conclusiones

El presente Trabajo de Fin de Grado ha analizado la sobrecualificación juvenil en España y su relación con el desempleo juvenil, con el objetivo de determinar si el desajuste entre formación y empleo constituye un fenómeno estructural del mercado laboral español. A partir del análisis teórico y empírico realizado, se pueden extraer varias conclusiones principales.

En conjunto, los objetivos del trabajo han sido alcanzados, ya que se ha logrado medir la sobrecualificación juvenil, analizar sus causas, estimar sus efectos económicos y comparar la situación española con la europea, especialmente con el caso de Alemania.

Respecto a las hipótesis, los resultados permiten confirmar su validez general, al evidenciar la existencia de sobrecualificación vinculada al desempleo, factores estructurales del mercado laboral, infrautilización del capital humano y costes económicos asociados.

La principal contribución de este trabajo consiste en la actualización del análisis empírico de la sobrecualificación juvenil en España, su comparación con la media de la Unión Europea y con el caso de Alemania, así como la integración del fenómeno en un marco teórico y macroeconómico que permite relacionarlo con la productividad y la eficiencia del capital humano.

En primer lugar, los resultados obtenidos confirman que la sobrecualificación juvenil constituye un fenómeno persistente en España. La evidencia empírica muestra que el porcentaje de jóvenes que trabajan en empleos por debajo de su nivel formativo se mantiene sistemáticamente por encima de la media de la Unión Europea, lo que evidencia la existencia de un desajuste estructural entre el sistema educativo y la demanda del mercado laboral. Asimismo, el análisis de los indicadores construidos muestra que una proporción significativa de titulados superiores accede a empleos de menor cualificación o permanece en situación de desempleo, lo que refleja una infrautilización del capital humano disponible.

En segundo lugar, el aumento del nivel educativo de los jóvenes no ha ido acompañado de una expansión equivalente del empleo cualificado. La proporción de jóvenes con estudios superiores ha crecido de manera significativa en los últimos años, mientras que la estructura productiva española, caracterizada por un mayor peso de sectores de bajo valor añadido, no ha generado suficiente demanda de

empleo altamente cualificado. Este desequilibrio entre oferta y demanda de capital humano constituye uno de los principales factores explicativos de la elevada sobrecualificación juvenil en España.

En tercer lugar, el análisis del desempleo juvenil según nivel educativo confirma que la educación superior reduce la probabilidad de desempleo, pero no garantiza una inserción laboral acorde con la formación. Este resultado indica que el problema del mercado laboral juvenil español no se limita únicamente al desempleo, sino que también implica una asignación ineficiente del capital humano, con implicaciones negativas para la productividad y el crecimiento económico.

Asimismo, el estudio ha permitido identificar diversos factores estructurales que agravan la sobrecualificación en España. Entre ellos destacan la especialización productiva en sectores de bajo valor añadido, la elevada temporalidad, la segmentación del mercado laboral y la limitada conexión entre el sistema educativo y el tejido empresarial. Estos factores dificultan la transición de los jóvenes desde la educación al empleo y contribuyen a la persistencia del desajuste formativo.

La comparación con otros modelos europeos, especialmente el caso de Alemania, refuerza esta interpretación. Países con sistemas de formación profesional dual más desarrollados y una mayor coordinación entre educación y empresas presentan menores niveles de desempleo juvenil y sobrecualificación. Esto sugiere que las diferencias institucionales y productivas desempeñan un papel clave en la inserción laboral juvenil.

Desde una perspectiva económica, la sobrecualificación implica una infrautilización del capital humano que reduce la productividad agregada y limita el crecimiento económico potencial. Cuando trabajadores altamente cualificados desempeñan tareas que no requieren su nivel educativo, se produce una asignación ineficiente de los recursos invertidos en educación, lo que genera costes tanto para los individuos como para el conjunto de la economía.

Finalmente, las propuestas planteadas en este trabajo apuntan a la necesidad de implementar políticas públicas orientadas a mejorar la conexión entre el sistema educativo y el mercado laboral, fomentar la creación de empleo cualificado y fortalecer la formación profesional. La reducción de la sobrecualificación juvenil requiere una estrategia integral que combine reformas educativas, políticas de empleo y transformación del tejido productivo.

En conclusión, la sobrecualificación juvenil en España no constituye un fenómeno coyuntural, sino una característica estructural del mercado laboral español. A pesar del aumento del nivel educativo de la población joven, la economía española presenta dificultades para absorber adecuadamente el capital humano disponible. Abordar este desajuste resulta fundamental para mejorar la eficiencia del mercado laboral, incrementar la productividad y favorecer una inserción laboral más acorde con la formación de los jóvenes, reduciendo así la pérdida de capital humano en la economía española.

10. Referencias bibliográficas

- **Libros**

Becker, G. S. (1964). *Human Capital: A theoretical and empirical analysis, with special reference to education.* Chicago: University of Chicago Press.

Fazekas, M., i Field, S. (2013). *OECD reviews of vocational education and training: A skills beyond school review of Germany.* París: OECD Publishing.

Freeman, R. (1976). *The Overeducated American*. New York: Academic Press.

Funcas. (2021). *España: sobrecualificación y desajuste educativo en el mercado laboral*. Madrid: Fundación de las Cajas de Ahorros.

Ministerio de Trabajo y Economía Social. (2023). *Informes anuales sobre empleo y mercado laboral juvenil.* Gobierno de España.

Ministerio de Trabajo y Economía Social. (2022). *El sistema de formación profesional dual.* Consejería de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social en Alemania.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (2024). *Education at a glance: Indicadores sobre capital humano y adecuación laboral.* París: OCDE.

- **Artículos**

Acosta, J., Osorno, M. P., i Rodríguez, O. M. (2018). *"Overeducation of young workers in Spain: How much does the first job matter?".* Social Indicators Research, 138, pp. 109-139.

Freeman, R. (1975). *"Overinvestment in college training?". Journal of Human Resources,* 10, pp. 287-311.

García, J. (1995). *"Desajuste entre cualificación y ocupación en el mercado laboral español".* Documento de Trabajo de Fedea, pp. 99-119.

García, J. (2005). *"La inserción laboral de los universitarios: sobrecualificación y desajuste formativo".* IVIE y Universitat Pompeu Fabra, pp. 1-34.

García, J. (2009). *"La inserción laboral de los universitarios y el fenómeno de la sobrecualificación en España".* Papeles de Economía Española, 119, pp. 172-187.

Salas, M. (2004). *"La relación educación-economía: Un estudio del desajuste educativo de los titulados universitarios".* Revista de Educación, 334, pp. 259-278.

- **Informes**

Bankinter. (2025, 13 de agosto). *Paro juvenil en España: 24%, entre los más altos de la Unión Europea.*

Eurostat. (2025.). *Estadísticas comparadas de desempleo juvenil y sobrecualificación en la Unión Europea.* Oficina Estadística de la Unión Europea.

Eurostat. (2026). *Over-qualification rates by country of birth (lfsa_eoqgac) [*Data set]. European Commission.

Instituto Nacional de Estadística (INE). (2025). *Encuesta de Población Activa (EPA): desempleo juvenil, nivel educativo y ocupación.* Madrid: INE

- **Comunicaciones y ponencias en congresos**

Madrigal, M. (2003). *"Una revisión de los métodos de medición del desajuste educativo: ventajas e inconvenientes".* Comunicació presentada al X Congreso de Economía Pública. Universidad de Barcelona.